



FUNDADOR: D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Oficinas: Salesas, 19, primero.

DIRECTOR: D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Asociación y maquinaria, por S. Moret y Prendergast.—Una sayuela de perdiz, episodio histórico, por D. Pedro Manuel de Acuña.—Fomento de la industria lechera en España, por D. Buenaventura Aragón.—Liebres, galgos y caballos, por la Morena de Magán.—La horticultura en Barcelona: Las orquídeas, por D. Luis Corominas.—El hombre propone y las codornices disponen, por D. Enrique Pérez Escribá.—Carreras de caballos en el hipódromo de Barcelona: Reuniones de primavera los días 22, 26 y 29 de Mayo de 1892.—Floricultura.—Carreras de Sevilla: Caballos matriculados.—Notas de caza, por Venator.—Sección de Ajedrez: Partidas por correspondencia, por D. José Tolosa y Carreras.—Anuncios.

GRABADOS: Escenas de caza: Sorpresa de un cazador árabe.

ASOCIACIÓN Y MAQUINARIA.

Un nuevo ejemplo de los beneficios que a los agricultores trae la asociación, y que acaba de publicar el *Boletín del Sindicato Central de los agricultores franceses*, merece ser conocido de los lectores de EL CAMPO.

Dada la concurrencia que hoy existe en todos los mercados, especialmente para los productos agrícolas, la disminución de los gastos de producción y de transporte es uno de los datos más interesantes y á veces decisivos del problema. Por eso cuando reuniéndose varios labradores pueden obtener una reducción de los gastos indispensables, ya por el trabajo en común, ya por el empleo de maquinaria que individualmente no está al alcance de un solo individuo, la asociación llega á ser poderoso medio de economía de las labores agrícolas. De obtenerla trataron varios labradores de una de las aldeas del Oeste de Francia, y para ello pensaron en adquirir una trilladora y su locomóvil, suficiente para la limpia de grano producido en la localidad. Al efecto formaron una Sociedad anónima de 76 acciones de á 100 pesetas cada una, las cuales habían de percibir un interés fijo de 5 por 100 y amortizarse por sorteos con los beneficios de la empresa. Para calcularlos fijaron el precio del hectolitro en 0,30 pesetas, el cual ya era una economía considerable sobre el que en la localidad se pagaba por las dos operaciones de trilla y limpia.

El cálculo no ha fallado. Las utilidades líquidas del primer año, después de pagados los gastos (carbón, aceite, maquinista, recomposiciones, seguro é interés de las 76 acciones), se elevaron á 930 pesetas; y aun cuando el segundo año la cosecha fué mala, todavía el beneficio alcanzó á 848 pesetas, sumas ambas, que aplicadas á la amortización, les han permitido reembolsar 17 acciones,

esperando que las 59 restantes, quedarán reembolsadas á lo sumo en ocho años, en cuya fecha quedando ya completamente pagada la máquina, el precio actual de 0,30 pesetas por hectolitro podrá reducirse en un tercio, y ser mayor todavía el beneficio de los asociados.

Este ejemplo debe ser tenido muy en cuenta por nuestros labradores, porque sus resultados han de ser más beneficiosos aun en España.

En la mayor parte de nuestros campos, según los datos de la información agrícola, la trilla y limpia de una fanega de trigo cuesta, por término medio, 1,50 pesetas, de modo que el precio de 0,30 por hectolitro, á que la trilladora podría trabajar desde el principio, equivale á 0,18 la fanega (1). Pero aun suponiendo que el precio fuera doble en los comienzos, la economía resultaría tan considerable, que trilladora y locomóvil, á pesar de que en España viene á costar entre 13 y 14.000 pesetas, doble que en Francia, gracias á los nuevos derechos arancelarios, podría amortizarse en diez años, y disminuiría desde el primer momento en 78 por 100 el coste actual de 1,50 pesetas.

Si suponemos un pueblo, cuyo término produzca 10.000 fanegas de grano, en cuya limpia y trilla se gasten 60.000 reales, tendremos que, empleando ese capital en la trilladora y locomóvil y haciendo la trilla y limpia de cada fanega por 0,75 pesetas, habría 3 reales de economía en la fanega para el coste de producción, y además un beneficio líquido para el que hiciera el negocio ó para la asociación que adquiriese las máquinas, de 10.000 reales anuales. Este cálculo presupone que los gastos de la máquina habrían de elevarse á 0,50 pesetas por fanega, lo cual es evidentemente exagerado.

Admitiendo ahora que en un período de ocho años hubiera cuando menos dos malas cosechas, inferiores á las 10.000 fanegas que sirven de base á este ejemplo, todavía la máquina quedaría amortizada en ese período y reembolsados sus compradores.

El pueblo que hiciera, pues, este ensayo ganaría 3 reales en fanega, y los empresarios de la idea realizarían un gran beneficio.

S. MORET y PRENDERGAST.

5 Abril 92.

(1) La fanega se calcula en 55 litros.

UNA SAYUELA DE PERDIZ (1).

EPISODIO HISTÓRICO.



En un pueblo de la provincia de Jaén, enclavado en la áspera sierra que circunda la capital, vivía un rico hacendado muy querido en la comarca, por ser el verdadero paño de lágrimas de los desgraciados.

Como la mayoría de aquellos habitantes, era un *cuquillero* de primera magnitud.

Tenía los más afamados pájaros, y sus enseres de caza estaban técnica y hasta elegantemente preparados.

Las jaulas eran de alambre dorado con aros de caoba, perfectamente trabajados; las sayuelas, de finísimo paño verde con su nombre y apellido, primorosamente bordados por sus hijas; los cordones para suspenderlas á la espalda y los ganchos, de plata; las horquillas-troneras y los asientos de tijera no eran rudos efectos de sierra, sino objetos cuidadosamente trabajados.

En la época á que nos referimos, era ya D. Santiago, pues así se llamaba, un hombre de unos cincuenta años, pero de naturaleza enérgica, no agostada por las agitadas costumbres de las grandes ciudades, que no frecuentaba, á pesar de lo cual tenía una poco común ilustración y ocupaba una posición importante en la provincia.

Llegó el mes de Marzo de 1850, mes tan deseado por los *cuquilleros*, porque en él se realiza la caza del macho, que es la que ellos consideran más amena y más característica por las mayores dificultades que presenta, pues se trata de que la perdiz venga al raso á librar fieros combates, y no como en la caza de la hembra, á saborear plácidos amores. En aquella, la voz ronca y enérgica del caballero invita al adversario á morir; en ésta, el atiplado y dulce acento de la dama le ofrece amor y vida.

D. Santiago, en el apogeo de la felicidad, se despidió de su familia, y marchó á una casa de campo, verdadero edén de sus aficiones cazadoras.

El tiempo era sereno, y el éxito más brillante coronaba tanto gasto y preparativo, convirtiendo en aménísima realidad sus esperanzas.

Enclavada la cómoda y blanca casa en el centro del monte que servía de cazadero, D. Santiago no necesitaba alejarse mucho para cazar, y después de instalado en su *canasta*, y puesto el reclamo en el colgadero, hacía que los criados se retirasen á la casa, pues quería, en completa soledad, saborear hasta los más pequeños detalles de aquellas luchas que sólo comprenderán los aficionados á la caza de la perdiz con reclamo.

D. Santiago regresaba siempre satisfecho, pues el campo respondía, y mandaba al pueblo muchos pares como testimonio irrecusable de sus victorias.

La llegada de la estación de caza era para la familia un verdadero acontecimiento, por ser prueba evidente de lo contento que estaba aquel ser á quien tanto querían.

Aquí en la corte, la agitación de la sociedad, el ruido de las fiestas públicas, el esplendor de las exhibiciones palati-

(1) Llámase *sayuela* en el país á las fundas de tela con que se cubren las jaulas de las perdices reclamos.

nas, la novedad y el mérito de los espectáculos, y el lujo de trajes y de trenes, sorprenden, atraen é impresionan el ánimo; pero jamás, tranquila el alma, disfruta el hombre la inefable felicidad que acontecimientos tan sencillos como el que referimos, le proporcionan en el seno de una familia querida y en el rincón de alegre y modesto pueblecillo.

Pero, ¡cuán cerca del mayor placer está en la vida la pena más amarga!....

Un día, se alejó D. Santiago más que de costumbre por el afán de buscar cazaderos vírgenes. Pasó tiempo, y no se oía el ronco sonar del caracol, que á tanta distancia llega, y con el cual indicaba á sus criados que fuesen á buscarle. Éstos, algo inquietos, subieron á una altura próxima á la casa, y allí permanecieron largo rato sin separar la vista de los terrenos hacia donde caía el cazadero.

Lo accidentado y montuoso del terreno no permitía descubrir fácilmente el horizonte.

—Mucho tarda hoy el amo—dijo uno de ellos.

—¡Bah!—replicó el otro—si el campo canta no sabrá cuando levantarse.

Pasó mucho rato, y el caracol no se oía. Aguijoneados por el mismo sentimiento de inquietud todos los de la casa, llegaron á reunirse en la altura haciendo comentarios.

El guarda, que llegaba en este momento al grupo, preguntó si veían algo.

—Nada—dijo uno de ellos;—sólo al llegar aquí divisamos allá, muy lejos, alguna gente que marchaba con caballerías y que, sin duda, serán mineros.

—¿Por dónde?—preguntó el guarda.

—Allá, al otro lado de la Dehesa; sobre aquella loma que blanquea—contestó uno de ellos, señalando al límite del horizonte.

—Pues es raro—objetó el guarda;—porque aquel es ya terreno muy agrio y no es camino para parte ninguna.

Al oír esto, la mujer del guarda, moza esbelta y vigorosa, tostada por aquel sol incandescente y de mirada viva y penetrante, estimulada por ese instinto privilegiado de la mujer, y con acento conmovido, exclamó:

—Miguel, al amo le pasa algo; ir á buscarle.

—Pero, Juana....

—Ir á buscarle, digo, ó voy yo....

El acento de convicción y de temor de aquella mujer impresionó á todos, que ya de una manera sorda se sentían afectados.

Miguel y los demás criados, sin pronunciar una palabra, y como impulsados por un resorte, salieron en dirección del sitio donde D. Santiago debía estar.

Juana, sentada en una piedra, rodeada de sus tres hijos, todos pequeños, y con los ojos arrasados de lágrimas:

—¡Madre del amparo—decía—no apartes de nosotros tus hermosos ojos; presiento una desgracia, y mi corazón nunca me engaña!....

Los pequeños, al ver llorar á su madre, llorando también, se abrazaron á ella, con lo que resultaba un cuadro de amor que, si en lo físico era modesto, moralmente era sublime.

El silencio de la Naturaleza sólo se veía turbado por el canto lejano de alguna perdiz; los entrecortados sollozos de Juana y de sus hijos, y el crujir del monte, bajo las plantas de los serreños que, apaleados por el temor, marchaban precipitadamente en busca de su amo.

Á pesar de que Miguel y los demás serreños marchaban á campo traviesa, tardaron más de media hora en llegar al sitio donde quedó D. Santiago.

El presentimiento agobiaba su ánimo, pero aun les dejaba entrever un rayo de luz en el horizonte; mas bien pronto la cruel realidad mató toda esperanza. Mudos de terror quedaron Miguel y sus compañeros ante el espectáculo que presenciaron al llegar al término anhelado de su marcha.

La canasta (puesto) estaba deshecha; la silla de tijera aplastada; la horquilla-tronera caída; la jaula del reclamo hecha pedazos, y la sayuela había desaparecido, como igualmente todo cuanto pertenecía al infortunado cazador. Se notaban las huellas de dos caballerías menores y las pisadas de varias personas.

No quedaba duda de que D. Santiago había sido secuestrado.

¿Qué hacer? Todos callaban, hasta que Miguel, antiguo granadero de la corona, que se sentía orgulloso de haber cruzado, bajo la bandera española, las campiñas de Roma, sobreponiéndose á la impresión del momento, dió sus órdenes para que se avisase á la familia y á las autoridades de los pueblos cercanos.

Es indescriptible el efecto que causó la noticia en el pueblo, y sobre todo en aquel hogar poco antes tan tranquilo, y sobre el cual, de una manera tan inesperada y terrible, el genio del mal tendía sus alas.

Corrió la noticia como reguero de pólvora encendido, y guardia civil y autoridades se pusieron en movimiento, desplegando sus múltiples recursos; pero.... en vano. No parecía sino que la tierra se había tragado aquella banda de malhechores....

Las noticias más extrañas, las más contradictorias versiones llegaban sin cesar á la casa del desgraciado D. Santiago, cuya familia, entre esperanzas y desengaños, pasaba

horas y días, apurando hasta las heces el cáliz de la amargura.

Todas las iniciativas sucumbían; todas las actividades se encorvaban, y todas las energías se sentían desfallecer ante aquel impenetrable misterio.

Pasaron ocho días, y corrió la voz de que unos perros de ganado habían tropezado, á varias leguas del pueblo y en el límite de la provincia de Granada, con el cadáver de un hombre horriblemente mutilado. La Guardia civil practicó las más activas gestiones, quedando comprobada la verdad del hecho, y siendo, por las ropas, identificado el cadáver de D. Santiago.

Sólo se supo que los perros de un ganado que llegó de muy lejos á aquel solitario terreno, habían tropezado con el cadáver entre unas rocas; que los ganaderos, creyendo por la *dicha* de los perros que sería una res, acudieron, y, enterados, pusieron el hecho en conocimiento del puesto de guardia más cercano.

Reconocido por los médicos, certificaron la existencia de varias heridas graves, determinando sin duda la muerte dos de gran extensión y profundidad en el cuello.

Se escribieron muchos folios; hubo muchos detenidos por sospechas, entre ellos los pobres ganaderos que dieron parte....; pero al fin se sobreseyó por falta de prueba.

Excitación pública; agitación de la opinión; movimiento de autoridades, todo desaparecía: la mano del tiempo iba borrando el recuerdo de aquel drama sangriento, y sólo allá, en el fondo de la casa de la víctima, una mujer encanecida, más por la pena que por los años, sentía sus ojos constantemente arrasados de lágrimas, y consagraba largas horas á rogar á Dios por el eterno descanso del infortunado compañero de su vida.

Las gentes, en sus propias penas, hallaron el olvido de los pesares ajenos; los mismos hijos del desventurado cazador tenían en su juventud el más eficaz lenitivo á sus dolores; pero aquella mujer santa y llena de ternura no tenía para las penas del presente y las tristezas del porvenir, más consuelo que aquel queridísimo recuerdo.

.....
Cuatro años pasaron desde los acontecimientos que acabamos de referir, cuando una noche fría y lluviosa de Enero, un hombre, envuelto en un rudo capote de monte, llamaba á la puerta del cuartel de la Guardia civil del pueblo en que vivió D. Santiago. Se sintieron pasos, se abrió la puerta y apareció en ella un guardia.

—¿Qué hay?—preguntó.

—¿Está el cabo?....—contestó con voz baja el desconocido.

—Sí.

—Necesito hablarle reservadamente.

—Adelante.

El desconocido que parecía preso de cierta agitación, miró recelosamente en derredor.

El guardia entró en una habitación inmediata, y á poco rato salió de ella con el cabo, que observó un momento con atención al desconocido, y cogiendo la luz de manos del otro guardia, abrió la puerta de un pequeño despacho, y á una seña suya entró el desconocido sombrero en mano. Hizole sentar el cabo, y tomó asiento al otro lado de una mesa.

—¿Qué ocurre?....

—Señor—dijo el serreño;—yo he sido siempre un hombre de bien; pero la ambición y las malas compañías me llevaban á la perdición. Ayer se me murió el único hijo que tenía, y en este momento Dios me tocó en el corazón, y arrepentido, cuéstemelo lo que me cueste, vengo á que se remedie el mal que iba á hacer. ¿Usted me jura guardar el secreto?....

—Habla—contestó el cabo;—un guardia es un confesor.

—Pues bien. ¿Usted conoce á la viuda de D. Santiago?

—Sí.

—¿Sabe usted que se marchó hace tiempo á su casa de la sierra?

—Lo sé, y más de una vez le he dicho que hacía mal en ello.

—Pues como tiene fama de rica, varios malos amigos me propusieron que diéramos un asalto á la casería. Yo me resistía, pero al fin acepté, y ahora me alegro, pues podrá evitarse.

—¿Y por qué te buscaban á tí?

—Porque yo estoy á su servicio. Soy mayoral de su galera, y de noche cuido las mulas de ésta y las del coche, y ellos necesitaban una persona que les diera noticias de todo; que les facilitase la entrada, y sobre todo que, para asegurar el golpe, se encargase de inutilizar al guarda Miguel, hombre valiente y temible, y que defendería á su ama como una fiera.

—¿Está señalado el día?

—Sí, señor; mañana de madrugada.

—¿Y qué tienes pensado?

—Me parece lo mejor que Miguel se entere y que, de acuerdo con él, usted con la fuerza se escondan, y cuando yo les abra, ustedes se encargan de ellos.

—¿Y cómo entraremos sin que se aperciban?

—Eso es muy fácil; como tienen confianza en mí no vigilan, pues están en que si ocurriese algo les avise, y si no, que á la hora convenida ponga el farol en la ventana de la cuadra. Al caer la tarde, yo recogeré á ustedes en la galera, y así entraremos ya oscurecido en la casa, y usted mandará.

—La señora es menester que salga de allí.

—Enterado: puede ocultarse en la galera, y cuando yo venga á esa puerta falsa que da al campo, se queda aquí. Miguel, el guarda, viene al pueblo por la mañana y con él puede usted hablar y ponerse de acuerdo.

—Está bien; pero pienso en lo que puede pasarte si me engañas.

—Bueno, guardia; pero, ¿puedo estar seguro de que no me harán nada?.... De mí no le diga nada á Miguel.

—Eso no es posible, pero si te conduces bien yo te salvaré, pues diré que de acuerdo conmigo aceptaste la proposición, y no revelaré que pensaste ser uno de tantos; pero terminado todo bien, yo procuraré que la señora te recompense, y con lo que te dé te largas muy lejos, pero muy lejos, y sólo cuando te hayas marchado sabrán la verdad, pues en la casa no permito que permanezcas.

—Como usted quiera: soy viudo, el único hijo que tenía lo he perdido y lo mismo estoy yo aquí que en Francia.

—No, mejor estarás en Francia que aquí.

El cabo y el antiguo granadero de la corona se entendieron, y todo se realizó según lo convenido con el mayoral de la galera, y á las ocho de la noche del día siguiente la casería estaba como de costumbre, cerrada; el más profundo silencio reinaba en ella, y nadie podía pensar que en su interior se hubiese realizado el menor cambio.

Se acercaba la hora señalada. De pronto los débiles rayos de un farol se destacaron sobre una pequeña ventana del testero derecho de la casa. Sintieron cautelosos pasos en varias direcciones, destacándose las sombras sobre la blanca arena del piso, y agrupándose todos en la puerta falsa destinada al paso de caballerías y carruajes.

Rechinó suavemente la cerradura, y el confidente apareció en el dintel cumpliendo lo ofrecido.

Hubo un momento de vacilación, y al fin, adelantándose el que parecía hacer de jefe, dijo en voz muy baja:

—¿No hay peligro?

—Ninguno, todos duermen.

—¿Y el guarda Miguel?

—Ese dormirá más que nadie, gracias á los polvos que me dieste.

—Adelante, pues, y no perdamos tiempo—dijo con autoridad y resolución el jefe, y todos sin vacilar penetraron en el anchuroso patio que se extendía delante de la fachada posterior de la casa.

El confidente cerró cuidadosamente la puerta y se guardó la llave.

—Yo entraré primero para guiarlos.

Así lo hizo, pero en el momento de cruzar el dintel, como aquella no estaba más que entornada, cerró bruscamente. En el mismo momento se abrieron con estrépito las ventanas, y por una de ellas cayeron al medio del patio dos hachas de viento, cuya rojiza llama iluminó la escena con fatídico resplandor, dejando en sombras las ventanas de donde partió el grito terrible de «alto á la Guardia civil.»

La confusión y el terror de los bandidos fué indescriptible, precipitándose de una manera instintiva hacia la puerta exterior que encontraron cerrada. Algunos disparos de la Guardia hicieron caer dos de los salteadores. Los demás se pegaron á las paredes buscando la sombra y haciendo fuego, pero con la inseguridad del miedo, no causaron daño alguno. Nuevos disparos de la Guardia acabaron de aterrarlos y arrojando las armas gritaban: «¡No tirar!.... ¡No tirar!.... Nos entregamos.»

Abrióse la puerta interior y el primero que apareció en ella fué el antiguo granadero Miguel, que se lanzó como un león hacia los bandidos, apuntándoles y gritando: «¡Todos á tierra!»

Nadie había reparado en que uno de los malhechores se había ocultado en uno de los rincones de la fachada, permaneciendo allí como el tigre que acecha su presa.

Apenas rendidos los malhechores, y cuando los guardias recogían las armas y los sujetaban, el confidente, que no se había presentado, asomó cautelosamente por la puerta, llevando en la mano el farol que sirviera de señal.

Seguro de que no había temor se decidió á salir, pero apenas cruzó el dintel de la puerta sonó una detonación.

—¡Me han muerto!....—fueron las únicas palabras que pudo pronunciar, y cayó desplomado.

Miguel y los guardias revolviéron las armas, temiendo un ataque, notando entonces la presencia del bandido que permaneció oculto. Este, al ver el movimiento agresivo de la guardia, arrojó lejos el arma que acababa de descargar, y sin proferir una palabra, cruzó los brazos sobre el pecho, y esperó la muerte.

Ante su actitud los guardias bajaron los fusiles y Miguel acercándose á él.

—Eres un asesino—le dijo.

—No, ese infame delator no merecía otra cosa; ahora matarme si queréis.

—Aquí no se mata más que en la pelea; contigo ya se entenderá el Juez.—Y fué aprisionado como los demás.

El Juzgado esperaba constituido en el pueblo el resultado de la sorpresa de que secretamente le enteró el cabo.

Llegados á su poder los criminales y levantando el cadáver empezó el sumario, siendo el principal objetivo del Juez el determinar de una manera exacta las personas y antecedentes de los bandidos.

Todos eran de pueblos más ó menos lejanos excepto el que hacía de jefe, que era de allí, y conocido como hombre de buenas costumbres, aunque tenía pocos amigos, viviendo al parecer con el producto de la industria de compra y venta de los turbios que, aplicados á la jabonería, solían dejarle buena ganancia.

Merced á esta ocupación sus continuas y aun largas ausencias no llamaban la atención de nadie.

No tenía familia y vivía con una anciana, pariente suya, según decía, que para la gente ni era buena ni mala, y que tampoco frecuentaba la casa de nadie.

El juez, mal impresionado con aquel hombre, en quien le parecía ver algo más que el secuestrador del momento y sospechando si podrían existir otras complicidades, determinó practicar un reconocimiento en su domicilio, y allí se trasladó.

Nada parecía arrojar esta diligencia, y reparando en un arca que había en su cuarto con alguna rata y en la que se veían varios papeles, el juez mandó que fuese registrada.

Los papeles carecían de importancia, y sacada la ropa, se vió en un rincón un objeto liado en un pedazo de periódico. Entregado el paquete al juez, él mismo lo abrió, y nada excitó su curiosidad, pues se trataba de una sayuela de jaula de perdiz, que entregó indiferentemente al actuuario. Este, al cogerlo, hizo un movimiento de sorpresa, y llamando aparte al juez le dijo:

—Señor, ¿se ha fijado V. S. en el nombre que hay aquí bordado?

—No.

—Pues mire V. S., dice «Santiago N.....»

—¿Y qué?

—Yo fui actuuario en esta causa. Este señor fué secuestrado y luego apareció muerto á puñaladas. Cuando fué sorprendido se encontraba haciendo un puesto de perdiz y la sayuela del pájaro que tenía en el colgadero no pareció....

—Luego este objeto puede determinar la pista de un nuevo delito.

—Delito que quedó en el más profundo misterio.

—¿Cuánto tiempo ha pasado desde el día de aquel secuestro?

—Algo más de cuatro años.

—¡Es singular!.... En fin, aprovechemos el precioso dato que la casualidad pone en nuestras manos, que sería imperdonable no hacerlo.

Nos trasladaremos al despacho del juez, donde se encuentra constituido el tribunal. Dos guardias hacen entrar al jefe de la partida de salteadores, llamado Andrés, y cuyo domicilio se acababa de reconocer.

Después de las preguntas de rúbrica á que aquél contestó con la mayor serenidad, dió principio el siguiente interrogatorio:

Juez.—¿Conocía usted á don Santiago N?....

Lo inopinado de la pregunta y la fijeza con que el juez le contemplaba, causaron profunda emoción en Andrés; palideció ligeramente y contestó con acento algo entrecortado, por más que se esforzaba en dominarse.

Andrés.—Sí, señor; como vivíamos en el mismo pueblo y era tan visible por su posición, no podía menos de conocerle.

J.—¿Le trató usted?

A.—Solamente dos ó tres veces por razón de mi oficio de turbiero.

J.—Usted sabe cómo y dónde y cuándo fué sorprendido.

A.—No sé más que lo que la gente ha contado: que estaba de caza.

J.—De caza.... de perdiz.

A.—Sí, señor, eso dicen.

J.—Diga usted, ¿y conoce usted este objeto?—Y el juez le presentó la sayuela.

A.—No señor...., no señor.—Una palidez mortal cubrió su semblante, y quedó su vista fija en la sayuela con cierta vaguedad extraña....

J.—¿Cómo es que no la conoce usted cuando ha sido hallada en un arca en que tenía usted la ropa de su uso?....

A.—Alguien que quiere perderme ha hecho eso.... yo no he sido.... yo no sé nada....

Una violenta convulsión agitó su cuerpo; pretendía hablar y no articulaba más que sonidos ininteligibles; se crisparon sus manos y acudieron los guardias á sostenerle, quedando después de rudos sacudimientos como aletargado.

Suspendióse la diligencia, trasladando al reo á la prisión y quedando solos el juez, el fiscal y el actuuario.

—Ese hombre es nuestro—dijo el juez.

—Sin duda—añadió el fiscal.

—Estoy seguro—dijo el actuuario, quitándose tranquila-

mente sus anteojos—estoy seguro que no descansará hasta que refiera minuciosamente todo cuanto pasó.

—Pero, ¿cómo se explica que objeto tan inútil y que tanto le comprometía haya permanecido en su poder tanto tiempo?

—La Providencia, señor fiscal, la Providencia.

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

Madrid, 30 de Marzo de 1892.

FOMENTO DE LA INDUSTRIA LECHERA EN ESPAÑA.

III.

PRODUCTOS DE LAS OVEJAS LECHERAS.



En todas las comarcas agrícolas es conveniente fomentar la cría de reses laneras, no solamente por la utilidad que en carnes, pieles, lanas, leches y quesos puede proporcionar ese ganado, sino también por ser uno de los principales agentes productores de abonos; en Castilla es una verdadera necesidad el aumento de los rebaños de ovejas, ya que no siempre es posible criar reses vacunas, y obtener así abonos para mejorar aquel esquilmo de suelo. Para dar idea de los beneficios que se pueden obtener de la ganadería lanar en tierra de Campos, beneficios que serían ciertamente más cuantiosos si la propiedad estuviera organizada allí en cotos, donde fuera fácil establecer la alternativa de cosechas, y si supieran crear pastos en abundancia, vamos á reproducir una cuenta y razón de gastos y productos que hace años publicó el Sr. Mañeco, partiendo de que un pastor con un zagal puede guardar un rebaño de 400 ovejas y 12 moruecos, que á 12,50 pesetas las primeras y á 25 los segundos, representan un capital de 5.300 pesetas.

Productos.

	Pesetas.
350 crías, vendidas á tres pesetas á las tres semanas de nacidas.....	1.050
2 arrobas diarias de queso, ó sean 360 arrobas en la temporada de seis meses, al precio medio de 10 pesetas.....	3.600
60 arrobas de lana, á 12,50 pesetas.....	750
El valor del abono es por lo menos de.....	800
Suman los productos.....	6.200

Gastos.

	Pesetas.
Salario y manutención del pastor y zagal.....	750
Contribución.....	600
Pastos en el campo municipal.....	700
Bajas por enfermedades y depreciación anual del ganado.....	400
Sal, esquila, gastos de utensilios para fabricar el queso y renta del establo.....	75
Renta de 8 hectáreas de pradera de guadaña, ó interés del capital invertido en la compra.....	500
Suman los gastos.....	3.025
Y siendo los productos.....	6.200
Resulta una utilidad líquida de.....	3.175

Lo que representa un interés anual de 58 por 100 del capital de 5.300 pesetas. Ese producto es casi seguro, cuando el año no es excepcionalmente escaso de pastos, y se cuenta con la extensión de guadaña indicada, cuya hierba se almacena para alimentar el ganado durante el invierno ó en las temporadas en que los pastos escasean.

Desgraciadamente, la manía de las roturaciones ha hecho desaparecer casi todas las praderas en tierra de Campos, aun las de regadío, y durante los cuatro meses de invierno es preciso sustentar las ovejas con paja y cebada, lo que supone un gasto de 2.750 pesetas, valor de unas 500 fanegas de cebada, y otro de 150, valor de la paja, es decir, un aumento total de 2.900 pesetas en los gastos. Como en ese caso no se han de incluir en la cuenta 500 pesetas, renta de las 8 hectáreas de pradera ó rédito del capital que representan, veremos que el producto líquido queda reducido á unas 800 pesetas, en vez de 3.175, y el interés del capital á 14 por 100, en vez de 58. Y como quiera que 800 pesetas es precisamente el valor del estiércol que el indicado rebaño proporciona, resulta que, faltando praderas y pastos, no dejan los rebaños laneros en la mencionada comarca otra utilidad que el abono, como afirman los mismos labradores. Para suplir la escasez de pastos y el pienso de las reses, algunos ganaderos envían éstas á las dehesas desde Diciembre hasta Mayo, época en que venden las crías y empieza el ordeño. En tales condiciones se puede formar la cuenta de productos y gastos del ganado lanar en la siguiente forma, suponiendo que el rebaño se componga también de 400 cabezas:

Productos.

	Pesetas.
350 crías vendidas en Mayo á 6 pesetas.....	2.100
2 arrobas diarias de queso en tres meses, á 8 pesetas.....	1.440
50 arrobas de lana, á 12,50 pesetas.....	625
Valor del abono en siete meses.....	500
Suman los productos.....	4.665

Gastos.

	Pesetas.
Salario y manutención del pastor y zagal.....	700
Contribución.....	600
Pastos en el pueblo.....	350
Pastos en la dehesa.....	1.000
Enfermedades y depreciación.....	400
Sal, esquila, etc.....	75
Suman los gastos.....	3.125
Siendo los productos.....	4.665
Resulta un líquido de.....	1.540

Que representa el 29 por 100 del capital de explotación.

Dedúcese de estos datos:

1.º Que el ganado lanar, contando con praderas de guadaña para suplir la escasez de pastos, puede producir anualmente más del 50 por 100 del capital invertido en la adquisición de las reses y utensilios.

2.º Que supliendo las praderas con dehesas arregladas y distantes de la casa de labor, el producto líquido desciende á la mitad.

3.º Que supliendo con pienso la escasez de pastos, el producto líquido es la cuarta parte del primero.

Y 4.º Que siendo tan notables en esos casos las utilidades del ganado lanar y tan necesario el abono que suministra, es conveniente en Castilla aumentar las praderas, ó crear los cotos de ganadería en los pueblos en que aquéllas escasean, estableciendo en el resto del campo la alternativa de tres hojas, á saber: una destinada á cereales, otra á legumbres y raíces, y la tercera á barbechos, hasta tanto que vaya constituyéndose la propiedad en las condiciones debidas.

Por su parte, el Sr. D. Tomás Valera y Jiménez, en su *Estado de la Agricultura en Quintanar del Rey, provincia de Cuenca*, calcula las utilidades y gastos del modo siguiente:

Ovejas (hato de 200).

	Pesetas.
Por 160 crías á 13,75 pesetas una, deducidas las que se malogran.....	2.200
Por 24 arrobas de lana, á 16,25 pesetas.....	400
Por 6 arrobas de añinos, á 13,75 pesetas.....	82,50
Por el esquilmo de leche ó queso.....	93,75
Por el valor de pieles y carnes de unas 25 reses que se pueden perder al año.....	100
Por el valor de 70 carros de basura, á 6,25 pesetas.....	437,50
Producto.....	3.313,75

Gastos.

	Pesetas.
Por 25 crías para reponer las que se desgracian, á 13,75 pesetas una.....	343,75
Por el salario de dos pastores.....	299
Por la aniaga de idem.....	290
Por un ayudante en ciertas temporadas.....	66,25
Por el calzado para los pastores.....	15
Por el gasto de dehesa.....	400
Por el ramaje y gorullo, etc.....	120
Por manutención del perro.....	15
Por la sal que consumen.....	15,75
Por el esquila.....	31,50
Por desperfecto de utensilios.....	25
Por contribución.....	300
Total de gastos.....	1.921,25
Suman los productos.....	3.313,75
Quedan de utilidad líquida.....	1.392,50

Como es fácil observar, los productos en leche que se obtienen son escasos, gracias al régimen alimenticio y al escaso cuidado que se dedica á las ovejas. En la comarca francesa de Roquefort demuestran los industriales mayor conocimiento y habilidad para explotar los rebaños laneros. Casi todos los corderos y la mayoría de las corderas son vendidas para el matadero á los pocos días de nacer, aguardando para sustituir las madres á que se haya agotado la potencia lactífera de éstas, lo que no es recomendable ciertamente, puesto que se obtiene de las ovejas menor cantidad de leche, y tanto su vellón como su carne valen menos. Cálculase que el producto anual de cada oveja no es inferior á 30 ó 35 pesetas, citándose casos en que ha llegado á 48, á saber: 37,40 por el queso, 5,40 por la lana y 5,20 por el cordero. Si todos los años se renovara la quinta parte de las reses en vez de la octava ó novena solamente, se obtendría mayor cantidad de queso, más lana y mejor, y una doble cantidad de carne, que además se vendería á precios más elevados. Las ovejas pesan de 35 á 40 kilogramos en la edad adulta; las desechadas como malas lecheras se venderían á razón de una peseta el kilogramo el peso vivo y no á razón de 50 á 60 céntimos.

Esas ovejas de la comarca de Roquefort producen gran cantidad de leche, en primer término, por la frecuencia y constancia con que se las ordeña, excitando la secreción; y en segundo, al decir de los ganaderos, porque desde principios del siglo se introdujo el cultivo de la esparceta. La influencia de ese alimento no parece dudosa. Antes las reses solamente se alimentaban con pastos medianos, sobre todo durante la estación invernal, y sus productos eran menores en cantidad é inferiores en calidad.

El desarrollo que en lo que va de siglo han alcanzado los

rebaños del Larzac ha sido tanto, que á fines del pasado solamente existían 50.000 cabezas de ganado lanar, y actualmente existe medio millón; esto es, ha decuplicado el número. Es más: antiguamente cada oveja producía anualmente la cantidad de leche necesaria para fabricar unos 5 kilogramos de queso; los escritores de aquella época dicen que se necesitaban nueve ó diez ovejas para obtener 40 kilogramos, y ahora cada una da al año, por término medio, de 15 á 16 kilogramos, no faltando casos en que se obtienen 25 y aun 30 kilogramos de una sola res.

PRODUCTOS DE LA CABRERÍA.

Por lo común, los agrónomos conceden poca importancia á la producción del ganado cabrío, por considerarle enemigo de la agricultura, y son pocos los que se fijan en el valor de la leche de cabras y de los quesos que con ese líquido se elaboran. No es conveniente, á la verdad, explotar esa clase de ganado en las comarcas férricas; mas no se puede negar que presta excelentes servicios á los habitantes de las montañas, donde los pastos son escasos é impropios para las reses vacunas. Aun en ciertas regiones poco accidentadas, donde la propiedad está muy dividida, donde tiene gran importancia el cultivo de la vid y abundan las colinas y cerros calcáreos, los pequeños hatos de cabras representan á veces una riqueza considerable. Ya hemos hecho notar en el capítulo primero, pág. 9, que la cantidad de leche segregada por esos animales es notable en sumo grado, habida cuenta de las proporciones del animal. Además, prescindiendo de que en las comarcas en que viven las cabras no suele haber alimentos para las vacas generalmente, es de agradecer que ese ganado convierta en leche plantas con las cuales las últimas no podrían alimentarse. Se ha dicho que la cabra es la vaca del pobre, y bajo ciertos aspectos esa afirmación no carece de exactitud. Los valores que la cabra crea son tanto más estimables cuanto que convierte en útiles productos que se perderían sin esa máquina de transformación. De ahí que esas reses sean en realidad las que proporcionan rendimientos más elevados.

Elección de las cabras lecheras.—Viviendo, como viven esos animales, en condiciones más análogas á las de la vida selvática que las otras reses domésticas, es imperiosa la exigencia de no apartarlas de su área geográfica. Por lo tanto, la elección entre las tres razas de cabras que conocemos no es dudosa. En España se deben criar la europea y la africana; la asiática no ofrecería ventajas en nuestra Península probablemente. La variedad de la segunda, llamada maltesa por vivir en la isla de Malta, es ciertamente en su país una lechera muy superior á cualquiera de las variedades europeas, puesto que llega á dar 8 litros diarios de leche; mas si bien no ha faltado quien recomiende su introducción en las regiones europeas, ha sido por no tener en cuenta la influencia de los alimentos y del clima, gracias á lo cual esa variedad no da en nuestras comarcas mayores rendimientos que las indígenas. En Argelia, en Túnez y en Marruecos, lo mismo que en Malta, produce mayor cantidad de leche que las del continente europeo; pero es porque esas regiones se encuentran comprendidas en el área propia del animal. Tal vez en las provincias meridionales de España diera rendimientos casi iguales; de todos modos, sería insensato suponer que en las centrales y septentrionales ofrecía ventajas la introducción de esa casta excepcional. Acaso, por comprender intuitivamente los inconvenientes de importar y aclimatar variedades de ganado cabrío, los criadores se limitan generalmente á explotar las cabras indígenas de cada localidad. De ahí que en esa rama de ganadería no sea necesario plantear ni resolver la cuestión de la raza, y de ahí que haya de ponerse el empeño únicamente en la selección de los individuos. En este caso, el problema es sumamente sencillo; se reduce á examinar el volumen de las ubres, y la alzada y desarrollo corporal de las reses. Las cabras más vigorosas, y cuyas mamas son más gruesas, son las mejores lecheras, sin duda alguna. Entre las variedades europeas no se debe elegir ni conservar las hembras que den menos de 2 litros de leche al día, y entre la maltesa, las que den menos de 3.

Habitación de las cabras lecheras.—Estas reses son aficionadas á vagabundear y á respirar el aire libre; en las comarcas montañosas no penetran casi nunca bajo techado; en la comarca francesa del Mont-d'Or las mantienen casi constantemente en cabrerías de construcción sencilla; en todo caso, los apriscos en que se cobijan durante mucho ó poco tiempo, han de estar bien ventilados, bastando que las reses estén abrigadas contra los vientos, puesto que su pelo las preserva de la acción del frío, el cual las causa, por otra parte, poca impresión; de todos modos, las cabras no son nunca tan delicadas, respecto de este punto, como las vacas y aun como las mismas ovejas.

Alimentación de las cabras.—Es innegable que con una alimentación tan rica como la de las vacas, las mamas de las cabras funcionan con mayor actividad que si se les suministran substancias de escaso valor nutritivo. Mas cuando abundan los buenos pastos y los buenos forrajes, no se crían generalmente cabras. Como ya se ha indicado, el papel de estas reses consiste precisamente en utilizar pastos de que otros animales no sacarían partido alguno, y que se componen principalmente de vegetales leñosos ó que brotan en

terrenos de pendiente demasiado abrupta. El principal mérito de las cabras estriba precisamente en no ser demasiado exigentes para los alimentos, y en vivir donde las ovejas se morirían de hambre. En algunos departamentos franceses son alimentadas esas reses durante todo el año con mondas duras de cocina, agua de fregar, pámpanos de vid conservados, orujos de uva, hojas de berza y de árboles, forrajes de leguminosas, raíces, tubérculos, semillas de heno y otros alimentos de la misma índole. Mr. Martegonte demostró hace tiempo que una cabrería, montada de ese modo y compuesta de 24 cabezas, deja un beneficio verdaderamente considerable. En efecto, durante nueve meses al año da cada res 2 litros diarios de leche, de manera que se puede establecer la cuenta siguiente:

Ingresos.	Pesetas.
Valor de las crías.....	144
14.400 litros de leche, ó 13.872 quesos (578 por cabra), á 0,20 pesetas.....	2.774,40
Total de ingresos.....	2.918,40
Gastos.	Pesetas.
Interés y seguro del capital empleado, ó sea de 364 pesetas al 10 por 100.....	38,40
Amortización, 2,25 pesetas por cabeza.....	54
Monta, á 50 céntimos por cabeza.....	12
Alimentos, á razón de 3 kilogramos por cabeza y por día, ó sean 26.280 kilogramos, á 5 pesetas los 100 kilogramos.....	1.314
Salarios, á razón de 20 pesetas por cabra.....	480
Total de gastos.....	1.898,40

La diferencia entre los gastos y los ingresos establece, por lo tanto, en favor de los segundos un beneficio de 1.020 pesetas, es decir, 42,50 pesetas por cabeza, sin incluir el valor del estiércol. El capital destinado á la especulación produce, por lo tanto, cerca de un 200 por 100.

CONCLUSIÓN.

Como habrá podido notar el lector, hemos reunido en este trabajo observaciones y datos para dar idea de la importancia de la industria lechera y del desarrollo que puede alcanzar, recurriendo á las estadísticas extranjeras cuando no nos ha sido dable encontrar antecedentes que nos permitieran apreciar los beneficios obtenidos en la Península. No hemos de señalar aquí la forma en que se ha de montar la industria ganadera y lechera en cada caso; los prácticos son los que pueden formar juicio más exacto, habida cuenta de las condiciones de cada localidad y de las facilidades para la expedición de los productos. Por nuestra parte, creemos terminado el cometido que nos hemos impuesto, al hacer resaltar cuán grandes son los beneficios que de la leche de las reses domésticas y de la fabricación de quesos es dable obtener, y cuánto puede llegar á ser el desarrollo de las industrias de la lechería en nuestra patria.

BUENAVENTURA ARAGÓ.

LIEBRES, GALGOS Y CABALLOS.



Por fin, ha tomado carta de naturaleza en esta muy heroica villa y corte, la afición á correr liebres, á caballo y con galgos, *sport* muy antiguo en España, pero muy olvidado de las personas de gusto, posición y medios para ejercitarlo bien.

Sin que neguemos que sea muy antigua, quizá una de las más primitivas maneras que ha habido de cazar, hay que convenir en que ha cambiado mucho últimamente, tal vez por la influencia *fin de siglo*.

Por regla general, esta afición ha tenido por principal objeto matar la liebre, para lo cual se cazaba con muchos galgos, á fin de que ésta no tuviese salida por ninguna parte y necesariamente sucumbiese siempre acorralada. A la que se veía en la cama se la rodeaba por los perros, matándola la mayor parte de las veces al brincar, sin diversión ni lances. Además, en algunas comarcas como Andalucía, se lleva con los galgos dos ó tres podencos, no de los que aquí conocemos por tales, sino unos *cusquillos* de mucha nariz que registran mucho campo. Allí dicen que *donde coletea el podenco, liebre duerme*, pero por regla general, la matan en la cama, y ocurre frecuentemente que si se caza en término de mucha liebre, se apoderan los podencos en cada jornada de dos ó tres, de esta repugnante manera, y si hay pocas muere así la única que se ve.

Conozco este modo de cazar, porque aunque no de buen grado, he cazado bastantes años por este sistema que pugnaba con la idea que yo presentía de lo que había de ser el cazar como cazamos hoy.

La influencia *fin de siglo*, como digo antes, ó lo que sea, nos hace ver este *sport* de otro modo: hoy el objetivo no es cazar; es decir, cobrar y matar caza; nosotros nos reunimos para correr los perros y los caballos, y probar los esfuerzos de unos y otros, de los primeros, especialmente.

Como consecuencia de esto, y convencidos por la experiencia de que las liebres que se van, además de servir para otra vez, nos proporcionan la ocasión de probar los perros mucho mejor que la que se mata, de aquí que hagamos todo lo contrario de lo que antiguamente se hacía y se sigue haciendo en muchos sitios.

Cazamos, pues, con muy pocos perros, dos ó tres, á pesar de reunirnos en mano, muchas veces, quince ó más jinetes, y se da el caso muy frecuente de ver la liebre en la cama, y con el afán de *arrearla* larga y desahogada, no *engalgala*; esto es, no verla siquiera los perros.

Las ventajas de esta manera de cazar, que es la más parecida á la que se hace en Francia é Inglaterra, en las célebres reuniones de galgos, no necesito encomiarlas, porque todo el mundo, hasta el más profano en estas aficiones lo comprende, pues en ésta como en toda lucha, lo que se busca y de lo que nace el interés, es de que haya igualdad, y una liebre que la manejan dos buenos perros, en la temporada de los hielos, especialmente, y en terreno posido ó erial, hay muchos que creen supera la emoción que se siente, si los perros son de uno, al hacer doblar á una res que entra de cara en una batida, al golpetazo de una perdiz de pico ó al aprovechar los dos tiros de una carambola de perdices á nuestra de perro ó de sorpresa al salto.

Quien no lo haya visto no es posible que pueda figurarse nada tan noble, nada tan bonito é interesante. Siempre repugna la muerte que se da á la caza en cualquier forma que sea, pero si alguna vez es tolerable ó admisible, indudablemente es la única que puede merecer tal privilegio, cuando se trata de una liebre con dos galgos en su tiempo y en su terreno, ó sea eriales, la cual aunque salga muy bien *engalgada* es difícil asegurar que morirá. El número de carreras, un cambio, una parada, el terreno que pierde un galgo en cada alcance y lo que estos esfuerzos le causan, á más de las defensas propias del terreno, son ventajas siempre para la liebre. Es, pues, una lucha con armas iguales, y de asesinato que es para algunos filántropos el arte de cazar, puede convertirse este caso en duelo, y, por tanto, ser tolerado por el *Código del honor*.

No quiero seguir por este camino, pues creo no acabaría nunca, y deseo tratar también de los caballos, factor importantísimo en tan hermosa afición.

Los caballos pura sangre inglesa se han dedicado hace poco tiempo á correr liebres, y es indudable que aunque la velocidad del mejor sea mucho menor que la de una liebre empujada por dos ó tres galgos, de todos modos, con ellos se aprecian detalles en los alcances de más mérito que son los últimos, de las liebres valientes, que con los demás caballos no se podrían ver; pero esos caballos no pueden correr en todos terrenos, pues, por desgracia para este *sport* no abundan en nuestro país las Vegas de Quero, hipódromo de cinco leguas de largo por una de ancho, ni los Marismas de Sevilla sin una piedra ni obstáculo de ninguna especie, ni siquiera los llanos del *Pulpitillo*, en Villamejor, ni los eriales de Bohadilla. La mayor parte de los términos que se cazan aquí son accidentales y con muy mal piso, y en estos terrenos, no siendo alguno que otro caballo de esta clase, que hace la excepción, es muy aventurado y expuesto lanzarle tras de una liebre.

La experiencia en este punto nos ha demostrado palpablemente que los caballos que mejor resultado dan para este trabajo son los buenos cruzados, que aunque hacen menos paso que los *pura sangre*, se les puede soltar más veces, porque se les domina bien, y tienen además sus tendones quizás peor templados, pero de más duración y resistencia, aparte de que no se afigen tanto como los otros y tienen mejor comer, requisito también muy indispensable para estar siempre en condición y poder soportar bien esta durísima faena.

La *Sociedad de caza con galgos*, así llamada y á quien se debe realmente la nueva forma y desarrollo que ha adquirido esta afición, fué constituida hace tres años por unos pocos amigos que en un principio lucharon con el mayor de los inconvenientes, que es, tratándose de caza, el carecer de ella ó escasear mucho; pero ya desde el año pasado, gracias á haber arrendado tres buenos vedados cerca de Madrid, que componen un total de 10.000 fanegas de tierra, y á tenerlos muy bien cuidados, han podido ver más que suficiente caza para divertirse, como puede comprobarse por el estado de cacerías correspondiente á la temporada que acaba de terminar.

Esta Sociedad se compone hoy de diez socios, presididos por el Sr. Duque de Tarifa, y ha hecho conocer en todo el Madrid caballista, en la última temporada, este *sport*, habiendo reunido algunos días más de cuarenta jinetes en su

vedado de *Bohadiella del Monte*, que aunque es el más pequeño y de menos caza, es el más próximo á Madrid y de terreno más de *pura sangre*. Como puede verse en el siguiente estado, la Sociedad ha aprovechado el tiempo, y caballos y perros han trabajado con exceso, pero no les ha bastado con esto á muchos de sus socios que han hecho varias expediciones á las Vegas de Quero, del Sr. Marqués de Mudela, á los Mazoroveas, en Toledo, al Goloso, á Villamejor y otros varios vedados que han aumentado en otro tanto los resultados totales de esta fértil temporada.

Si la *chifladura* que yo siento por esto fuera contagiosa, ó sin serlo los lectores fueran tan amables que me leyeran con paciencia, yo les molestaria más con otros artículos, pues sobre esta afición nada apenas se ha escrito, y queda, á mi

juicio, mucho y muy interesante que tratar, pero presiento cansancio del lector por lo ya dicho, y aquí acabo procurando no ser más molesto en lo sucesivo.

LA MORENA DE MAGÁN.



SOCIEDAD DE CAZA CON GALGOS.

Resumen de la temporada de 1891 á 1892.

ALDEHUELA.				CASA-EULOGIO.				BOADILLA.			
ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.	ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.	ÉPOCA.	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.
Octubre 11....	21	12	8	Octubre 18....	11	6	4	Noviembre 1.	10	8	6
Idem 25.....	14	8	2	Noviembre 8...	12	6	4	Idem 15.....	7	5	3
Noviembre 22..	11	5	0	Idem 29.....	13	8	6	Diciembre 6..	7	5	5
Diciembre 8...	13	6	3	Idem 13...	7	2	2	Idem 20.....	8	7	6
Idem 25.....	14	8	2	Idem 27.....	11	7	3	Enero 1.....	6	5	3
Enero 3.....	9	6	3	Enero 6.....	11	8	3	Idem 10.....	3	3	2
Idem 17.....	13	7	3	Idem 23.....	8	6	3	Idem 31.....	8	4	3
Febrero 2.....	12	8	3	Idem 24.....	7	3	1	Febrero 14...	5	5	0
Idem 21.....	14	8	3	Febrero 7.....	6	4	0	Idem 28.....	6	4	2
Marzo 6.....	7	2	0	Marzo 1.....	9	6	1				
Idem 19.....	14	8	5	Idem 13.....	10	4	3				
				Idem 20.....	7	4	3				
	142	78	32		112	64	33		60	46	30

Comparación de los resultados de 1889 á 90 con los de 1890 á 91 y 1891 á 92.

	1889 Á 1890.			1890 Á 1891.			1891 Á 1892.			Diferencia en aumento de la última temporada con las de 1889 á 90 y 1890 á 1891.
	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.	Vistas.	Engalgadas.	Muertas.	
Aldehuela.....	60	42	12	82	51	24	142	78	32	TOTALES. Muertas 57 18 Engalgadas 108 50 Vistas 208 105 Con la de 1889 al 90. » 1890 al 91
Arroyo molinos..	46	28	26	78	44	17	112	64	33	
				49	43	36	60	46	30	
	106	80	38	209	138	77	314	188	95	

LA HORTICULTURA EN BARCELONA.

LAS ORQUÍDEAS.

I.



Así como las perlas, más que por su belleza, tienen gran valor por lo que cuesta extraerlas del fondo de los mares, las orquídeas, aunque hermosas y raras, valen y se consideran en mucho por los grandes cuidados que se necesita prodigarlas para mantenerlas vivas y verlas florecer. Plantas exóticas cuasi todas, procedentes las más de países cálidos y húmedos, sujetos á las dos épocas, seca y lluviosa, no pueden prescindir entre nosotros de estas condiciones climatológicas, y para que vegeten con lozanía y luzcan la magnificencia de sus flores, es necesario crearlas una atmósfera artificial, semejante á las de las comarcas de donde fueron importadas. Así cada especie pide un cultivo propio, é imposible sería guardar en vegetación, en un mismo invernáculo, las orquídeas originarias de las tierras bajas de Java y las provenientes de los más altos picos de los Andes.

Esta numerosa familia, esparcida en todo el globo, hasta en las frías comarcas de la Laponia, demuestra, más que otra alguna, los grandes progresos que la Horticultura ha hecho en este siglo. Existen especies de tan difícil importación y cultivo, que, conociéndolo los mismos indígenas de

los países en donde naturalmente viven y crecen, imaginaron una poética leyenda en vista de la imposibilidad de trasplantarlas. El *Anectochilus setaceus* es oriundo de Java, y la leyenda malaya es como sigue:

Ha mucho, muchísimo tiempo, bajó del cielo á las costas de la isla, una diosa cubierta con un manto de seda preciosísimo, para convertir á los perversos javaneses. Pero estos réprobos desoyeron los divinos consejos y llevaron su perversidad hasta perseguir á la diosa, que se vió obligada á refugiarse en los inaccesibles bosques de las montañas. En su huida escondió su deslumbrante manto entre unas rocas cubiertas de musgo, y cuando después de convertir á los montañeses, menos perversos que los malayos de las llanuras, volvió á buscarlo para llevárselo consigo al cielo, halló que había germinado y que numerosas plantas reproducían la celeste imagen del manto.

La noticia de la aparición de estas plantas divinas esparcióse prontamente por la isla é inflamó en deseos de poseerlas á los habitantes del llano que en sangrienta algarada invadieron las montañas robando todos los gérmenes de la divina planta. Pero ¡justo castigo! ni uno siquiera permitió la diosa que viviera; al llegar á sus hogares estaban ya mustios y secos los *Anectochilus*.

En cambio, para recompensar á los montañeses, hizo que renacieran en sus tierras los gérmenes robados, y por este motivo existen aun estas pequeñas y hermosas orquídeas tan difíciles de trasplantar, pero que han cedido ante los

cuidados especialísimos de que ha sabido rodearlas la horticultura moderna.

No se crea por esto que todas sean tan dificultosas en su vegetación como los *Anectochilus*. Hay otros muchos géneros que se contentan con muy pocos cuidados, y que teniendo en medio de humedad conveniente necesitan poquísimos grados de calor para que vivan y florezcan con robustez. Especies hay que resisten sin perjuicios en invierno, temperaturas de cuatro grados centígrados, y no titubeo en afirmar que un aficionado cuidadoso podría cultivarlas, sin necesidad de invernáculo, en cualquiera de los miradores y galerías vidriados que tan comunes son en Barcelona.

Muchos *Odontoglossum*, una de las más hermosas tribus, crecen en las montañas del Centro América y de los Andes á tres mil quinientos y cuatro mil metros de altura con temperaturas medias de diez y ocho y veinte grados centígrados, bajando algunas veces hasta tres, dos y raramente á cero. Pero al mismo tiempo viven en una atmósfera cargada de humedad, resultado de las evaporaciones del Océano Pacífico y del Golfo de Méjico, y de ese aire impregnado de vapor acuoso, en cantidad considerable, extraen los elementos necesarios á su vegetación. Teniendo, pues, en cuenta esta última é indispensable condición de su vida, muchas orquídeas podrían ser cultivadas en nuestras ciudades de Levante, sin necesitar calefacción alguna, atendiendo únicamente á procurarlas mucho aire fresco en el verano, no bien rebasara veinte grados la temperatura. Yo creo que la prueba podría hacerse cuasi con seguridad de feliz éxito, y así enriqueceríamos la flora hortícola barcelonesa con nuevas plantas de floración espléndida y abundante, de increíble duración, formas extrañas é infinitas variedades.

Y que merece la pena de probarse este cultivo, lo demuestra el favor creciente que á las orquídeas otorgan todos los aficionados y horticultores. Hoy son las flores de moda entre las gentes ricas y aristocráticas que disponen de rentas suficientes para pagarse el lujo de un invernáculo. Tratemos nosotros también de gozar de sus innegables bellezas, de sus rarísimas formas, pero sin necesidad de cuantiosos gastos, y contribuiremos al mayor desarrollo de los establecimientos de horticultura.

II.

Hermosa expedición la que á mediados de Febrero hice con varios amigos á San Feliu de Llobregat. Tocónos en suerte uno de los más esplendorosos días de este invierno, de temperatura de Mayo, de cielo claro y límpido de primavera: únicamente las notas tristes de los árboles deshojados recordaban la fría estación. La exquisita amabilidad y los multiplicados obsequios de las personas á quienes íbamos recomendados, y de otras cuyo grato conocimiento hicimos, nos acortaron las horas de modo tal, que el día resultó una exhalación.

Era el objeto de la expedición visitar la «Torre Blanca», propiedad del Sr. Marqués de Monistrol, cuidada con inteligente arte por el horticultor D. Simón Dot, tan estudioso y capaz como amable y modesto. Aparte una instalación piscícola, numerosos cedros de aspecto grandioso y otras muchas plantas en que me ocuparé algún otro día, lo que más llamó mi atención fué un buen golpe de orquídeas de varios géneros y especies, que por falta de tiempo no pudimos examinar detenidamente, aunque sí recuerdo que había algunas *Cattleya*, *Lalia*, *Odontoglossum*, *Masdevallia*, *Dendrobium*, *Cypripedium*, etc., etc.

La mayor parte de mis lectores ignoraban, sin duda, que existiesen plantas bautizadas con nombres tan raros, de áspera pronunciación, que se compadecen malamente con la belleza excepcional de cuasi todas, y sientan en cambio admirablemente á las muchas que florecen y vegetan de extraña manera. Nadie puede figurarse que bajo el nombre *Odontoglossum*, recio y campanudo, se oculten cerca de doscientas especies de plantas, verdaderas joyas del reino vegetal con inmensa variedad en los colores pálidos ó brillantes de sus flores. Nadie creería que las *Cattleyas* se repartan en sus especies y variedades, los más encantadores, los más relumbrantes colores de la paleta, y su sorpresa sería grandísima si les asegurara que este género vive pegado á un trozo de madera, á una corteza de árbol seca, sin necesidad de tierra, ni de musgo siquiera. Las *Stanhopeas*, por ejemplo, echan sus inflorescencias en las raíces y, al revés de las demás plantas, de arriba abajo; lo que no obsta para que su floración sea espléndida, de suave perfume, rara forma y brillantes colores.

¿Qué extrañeza, pues, que exista esa manía loca con que hoy se buscan y se cultivan las orquídeas? ¿No tienen acaso explicación los precios fabulosos en que se han pagado algunas especies nuevas, en la sorprendente abundancia de formas raras y preciosas, en las variaciones infinitas de aspecto, color y vegetación de esta familia? Los tulipanes llegaron á cotizarse en la Bolsa de la Haya y arruinaron á centenares de buenas fortunas, y, sin embargo, ni en la elegancia ni hermosura pueden compararse siquiera con las orquídeas. Claro que no es racional pagar cuatro mil y pico de pesetas por una modesta planta (como se han pagado por un ejemplar de *Lalia bella*), ¡pero es tan difícil fijar límites

al entusiasmo! De éste á la manía sólo hay un paso, y la manía y la locura cuasi se confunden. Yo no sé que adjetivos aplicar á los aficionados que en la venta de la colección Lee compraron un *Cypripedium S. platytenium*, en ocho mil francos, y un *Cattleya Trianae Leena*, en cuatro mil novecientos, pero, no obstante, comprendo perfectamente que la manía orquidófila conduzca á estos extremos.

No se crea por lo antedicho que todas las orquídeas alcanzan estos precios fabulosos ni mucho menos; las variedades citadas son rarezas difíciles de encontrar, sobre todo con las especiales condiciones que reunían los ejemplares de la colección Lee, y por esto se pagaron por ellas tan crecidas cantidades. En el catálogo del establecimiento Godefroy Lebeuf se mencionan orquídeas desde tres francos el ejemplar á ciento, ciento cincuenta y doscientos, según las variedades. Y las más de las veces nada tiene que ver con estos precios la belleza de la planta, sino su rareza, las dificultades de cultivo y multiplicación, el estado de desarrollo y su abundancia ó escasez en el mercado.

Las especies siguientes: *Ada aurantiaca*; *Cattleya citrina*; *Celogyne Cristata*; *Cypripedium insignis*; *Dendrobium nobile*; *Laelia albida*; casi todas las *Masdevallia* y algunos *Odontoglossum* y *Oncidium*, pueden soportar temperaturas de + 5 y + 4 grados centígrados, su cultivo no es muy difícil y su precio no pasa de cinco francos ó pesetas con los cambios á la par.

En esta ciudad hay orquídeas en varios establecimientos de horticultura. La colección de uno de ellos es bastante numerosa y variada; allí vi algunas *stanhopeas*, unos cuantos *cypripedium* (insigne y basbatum), dos ó tres *phalenopsis* (el género de nombre mejor aplicado, pues que sus flores semejan verdaderas mariposas), varios *dendrobium* y algunas otras mas que no recuerdo en este momento. En otro establecimiento vi un *Cypripedium insignis*, florido por más señas.

LUIS COROMINAS.

De la Sociedad Catalana de Horticultura.

(De la Revista Hortícola.)



EL HOMBRE PROPONE Y LAS CODORNICES DISPONEN.

TENGO yo un amigo cazador codornicero impenitente y perseverante en la culpa, que cuando le encuentro por las calles de Madrid, durante los meses de verano, se para delante de mí, me mira de hito en hito, mueve la cabeza en señal de disgusto, y cruzándose de brazos con actitud napoleónica, exclama en tono superlativo:

—¡Ni una!.... ¿Dónde se meten?.... ¿Sabes tú algo?.... ¡Dímelo por Dios!!!

Jamás me pregunta por mi salud, nunca sabe quién gobierna, no le han preocupado en su vida ninguno de esos acontecimientos que conmueven la opinión pública. El mundo en que vive se reduce á los ámbitos que recorren los perdigones de su escopeta; pues bien, este amigo le encontré á principios de Agosto del año pasado á la entrada de la calle Mayor, se arrojó en mis brazos, me estrechó contra su pecho, y exclamó, llamando la atención de los transeúntes:

—¡Navalperal de Pinares!.... ¡doscientos cuarenta y dos pares!.... ¡una escopeta en dos días!.... ¡me marchó esta noche!.... ¡mil cartuchos!.... ¡tres perros!.... ¡adiós!

Una chula que revendía billetes á la puerta del café de Lisboa, soltó una carcajada y se puso á cantar á media voz:

Si este señor no está loco,
Desengáñate, Ildefonso,
Debe faltarle muy poco.

El amigo se perdió por la Puerta del Sol, dando codazos á todo el mundo, siendo una perturbación pública, y yo continué mi camino comentando para mi capote las exclamaciones del cazador impenitente, á quien hubiera querido dirigirle alguna pregunta aclaratoria si me hubiera dado tiempo para ello.

Llegué á mi casa pensando siempre en los doscientos cuarenta y dos pares de codornices muertas por un cazador en dos días.

Por todas partes veía en números de color de sangre y del tamaño de melones de Añoover aquella cifra que me electrizaba, aunque como cazador viejo creía un poco exagerada.

Por la noche al acostarme, al apagar la luz, en el fondo oscuro de mi alcoba, vi una aureola resplandeciente como el disco del sol, y en el centro el número *doscientos cuarenta y dos*.

Por fin me dormí, y confieso que tuve un sueño codornicero como puede tenerlo en las noches de entrada un árabe de las orillas del Nilo.

Al levantarme por la mañana, el número doscientos cuarenta y dos continuaba fijo en mi imaginación con una tenacidad abrumadora. Por todas partes veía racimos de codornices apioladas de seis en seis pares, que parecían decirme: ¿qué se ha hecho tu sangre cazadora? Deja la pluma, coge la escopeta, y, á Navalperal....

Por fin me decidí á emprender la expedición; cogí la pluma y escribí la siguiente circular dirigida á mis queridos amigos Fernando Castelo, Julián Settler, Rafael Reyes y Francisco Arias:

«Mis queridos compañeros en San Eustaquio: Tengo noticias que en los campos de Navalperal de Pinares *hierven* las codornices. Se asegura que aquello es una *plaga*, tan abundante como la que llovió sobre los israelitas en el desierto.

«Una escopeta que *parla con el campo* puede matar cien pares de sol á sol; pero nosotros descansaremos cuatro horas en el centro del día para almorzar á la sombra de las copudas encinas que rodean la deliciosa fuente de los Carboneros.

«He escrito á nuestro querido amigo D. Zacarías Martín, en cuya *casa paraíso* seremos recibidos como Mario en Roma y Belisario en Constantinopla.

«Así, pues, el que *me ame que me siga*. El jueves á las siete y media de la mañana estaré en la estación del Norte.

«No hay que llevar provisiones de boca; todo corre á mi cargo; pero cada cual lleve trescientos cartuchos, dos perros, veinte duros y buenas apuntaderas.

«Conque hasta el jueves: salud y codornices.»

Todos acudieron á la cita, demostrando que tenían en las venas sangre cazadora.

En la estación de Navalperal nos estaba esperando la familia de D. Zacarías, pues por desgracia, nuestro amigo se hallaba en cama gravemente enfermo.

Este fué el primer contratiempo que apagó nuestro buen humor, porque á D. Zacarías, por su excesiva amabilidad y por su carácter dulce y complaciente, no era posible tratarle sin quererle muy de veras.

Saludamos á D. Zacarías en su alcoba, le dimos un abrazo y pasamos al comedor, donde todo estaba dispuesto para el almuerzo.

La esposa y la hija de D. Zacarías procuraban sonreírse, por no entristecer á sus huéspedes; pero á través de aquella sonrisa se adivinaban las lágrimas, porque el bueno de D. Zacarías estaba muy malo, tan malo que murió pocos días después. Todos los que le tratábamos sentimos con el alma la muerte de aquel hombre de bien, que comprendía la hospitalidad como un patriarca de la Caldea.

Pero continuemos el relato de nuestra expedición.

Durante el almuerzo, supimos por un gnarda rural del pueblo que había muy pocas codornices en el término, y que el día antes un cazador de Madrid, que hablaba y accionaba como un loco, se había marchado llevándose seis codornices, un *pa-*

pafigo y un *gambusino*: este cazador no era otro que mi amigo el de los doscientos cuarenta y dos pares de codornices de la Puerta del Sol.

Nosotros no fuimos más afortunados que él, pues en día y medio matamos veintisiete emigradoras y una *agachadiza*, si bien Rafael Reyes y Francisco Arias tuvieron la envidiable fortuna de matar desde la *Peña de la Atalaya* nada menos que un *calandrión de Idumea*, ave rarísima que sólo se deja ver por Europa de siglo en siglo y de la que tantos elogios hicieron Moisés, Salomón, Plinio el Joven y Aristóteles.

Yo no puedo jurar bajo la fe de mi honrada palabra si fué Reyes ó fué Arias el que tuvo la fortuna envidiable de matar el gran *calandrión de Idumea*. Los dos se hallaban en la *Peña de la Atalaya* disfrutando del grandioso panorama que se extendía ante sus ojos, pues se hallaban á tres mil metros sobre el nivel del mar. De pronto, nosotros, que nos hallábamos en el valle, oímos dos detonaciones y vimos caer un ave del tamaño de una cerceta; la cogimos y nos quedamos absortos, sorprendidos ante la hermosura y la rareza de aquel pájaro. Tenía la cabeza blanca, la cola encarnada, el cuerpo de un negro azulado y las patas verdes.

Desde el fondo del valle empezamos á vitorear á aquellos dos émulo de San Eustaquio que nos contemplaban á vista de pájaro desde la *Peña de la Atalaya*, porque es preciso confesar sin envidia, que son pocos, poquísimos, los cazadores que han tenido la fortuna de matar un *calandrión de Idumea*, y si hubiera habido música en el pueblo les hubiéramos dado aquella misma noche una serenata; pero en Navalperal no ha entrado aún la ritmopea.

Como todos los expedicionarios nos preciamos, y lo somos en efecto, entendidos y maestros en la ciencia zoológica, levantamos un acta, en la cual demostramos con la inflexible exactitud de las matemáticas, que el pájaro extraño, muerto desde la *Peña de la Atalaya* en el término de Navalperal de Pinares por los señores Reyes y Arias, no era el ave del paraíso de las islas Molucas, sino el auténtico, el verdadero *calandrión de Idumea* descrito por Moisés, Salomón, Plinio el Joven y Aristóteles.

Después de esto, nos bebimos una botella de Champagne á la salud de los matadores del ave rara, y envolviéndola cuidadosamente en un papel de seda, resolvimos que la disecara en Madrid Severini ó Martínez y exponerla después en un escaparate de la Carrera de San Jerónimo, para que fuera el asombro de las generaciones presentes y futuras. Pero ¡ay! escrito estaba que aquella expedición no debía producirnos más que disgustos y tristezas; al día siguiente, cuando fuimos á ver de nuevo la famosa ave, sólo encontramos algunas plumas y piltrafas de carne esparcidas por el suelo; los gatos se la habían comido, robándonos con su estúpida gula la gloria de haber muerto el gran *calandrión de Idumea*.

Excuso decir á ustedes el asombro y el dolor que expresaron las fisonomías de Castelo, Settler, Reyes, Arias y el cronista de esta expedición.

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH.



ESCENAS DE CAZA.



SORPRESA DE UN CAZADOR ÁRABE.



CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE BARCELONA.

Primavera de 1892.—22, 26 y 29 de Mayo.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE CATALUÑA
BAJO LA PROTECCIÓN DE

S. M. la Reina Regente.

Comisarios.	Jueces de peso.
Excmo. Sr. D. Juan Bofill Martorell.	Sr. D. Jaime Ricard.
Barón de Ribelles.	Sr. D. Manuel Arnés.
Sr. D. Francisco Casades.	Sr. D. Mariano Fuster.
Jueces de salida.	Jurado.
Sr. D. José Bofill.	Sr. D. Juan Prats y Rodés.
Sr. D. Joaquín Desvallés.	Sr. D. Antonio Roger y Vidal.
	Sr. D. Manuel Girona y Vidal.
	Sr. Conde de Olsinellas.
Jueces de llegada.	Handicaps.
Sr. D. César Ortenbach.	Sr. D. Manuel Héctor Abreu.
Sr. D. José Vidal y Torrens.	Sr. D. José Tintorer.
	Sr. D. César Ortenbach.

CONDICIONES.

- 1.ª Las matriculas se harán por escrito y dirigidas al Sr. Secretario de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, Circuito Ecuestre, rambla de Santa Mónica.
- 2.ª Las matriculas quedan abiertas hasta el 5 de Mayo, á las cuatro de la tarde.
- 3.ª Todas las matriculas son nulas si no van acompañadas del importe que representan.
- 4.ª Las matriculas, acompañadas del certificado del ganador, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, el nombre de los padres y abuelos, los colores del jinete y firma del que inscribe.
- 5.ª Todo dueño, al inscribir sus caballos, tiene obligación de declarar en las carreras de peso fijo el que le corresponda por los recargos adquiridos en otros hipódromos. Por Secretaría se facilitará á los dueños de caballos el Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.
- Por la misma Secretaría se procurará á los señores dueños de caballos que lo soliciten y que hayan inscrito alguno en cualquiera de las carreras del programa, un certificado por el cual pueden optar á la rebaja que en el transporte de los mismos concedan las Compañías de los ferrocarriles.
- 6.ª Los pesos en los *handicaps* se publicarán en Barcelona el día antes de la carrera, á las cuatro de la tarde, en el Circuito Ecuestre.
- 7.ª Las potras, yeguas y capones de todas clases tendrán el derecho á 1½ kilogramos de recargo en todas las carreras de peso fijo de esta reunión.
- Los caballos cruzados que no hayan ganado 10.000 pesetas, tendrán 5 kilogramos de recargo. Los que tengan ganadas más de 10.000 pesetas, rebajarán solamente 2 kilogramos de su peso.
- 8.ª Los caballos importados antes de un año, ó sea en el de su nacimiento, correrán con igual peso que los nacidos en España y serán considerados como españoles.
- 9.ª Los propietarios y *gentlemen riders* pueden correr con una ventaja de 2½ kilogramos menos que les corresponda.
10. La Junta directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras, si así lo estima conveniente, como también cambiar por otra carrera aquella en la que no corrieran tres caballos de diferentes dueños.
11. Es obligatorio el traje de jockey.

NOTA. Los dueños de caballos que deseen tener jaulas y vallas para la instalación de los mismos, á razón de 5 pesetas por valla ó jaula, pueden dirigirse á D. Paulino de la Cruz, profesor de equitación, Circuito Ecuestre, rambla de Santa Mónica, Barcelona.

PRIMER DÍA.

Primera carrera.—DE VENTA.—Á las dos de la tarde.—Premio **FARO**, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas razas y países.

Pesos.—De tres años, 59 kilogramos; de cuatro, 68; de 5 y más, 71.

Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 4 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 4 kilogramos menos.

Sólo estarán de venta los caballos y yeguas que sus propietarios los declaren, y á este efecto recibirán las siguientes descargas:

Los caballos á reclamar: por 5.000 pesetas, rebajarán 2 kilogramos; por 3.500, 5; por 2.000, 8; por 1.000, 10.

Todo caballo que esté á vender, lo será al alza del precio por que fué inscrito, el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros, por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador, cualquiera que sea, tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matriculas de las demás carreras en que está inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula, hasta treinta horas antes de la fijada para la carrera en que su dueño quiera que corra.

Segunda carrera.—MILITAR.—Á las dos y media de la tarde.—Premio **COVADONGA**, un objeto de arte y el 50 por 100 de las matriculas al primero, y el resto de las

matriculas para el segundo.—Para caballos del ejército que no hayan tomado parte en ninguna carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

Tercera carrera.—DERBY DE BARCELONA.—Á las tres de la tarde.—Premio, 6.000 pesetas: 4.500 pesetas y el 40 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al segundo; 500 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al tercero; el restante para el fondo de carreras.—Para potros y potrancas de tres años, de todas razas y países.

Pesos.—Nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58. Las potrancas recibirán 1½ kilogramos de descargo.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 300 pesetas; mitad *forfait* si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde.

Cuarta carrera.—SALTOS (HAIES).—Á las cuatro de la tarde.—Premio **TIBIDABO**, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier país y clase.

Pesos.—De cuatro años, 64 kilogramos; de cinco, 69; de seis y más, 70. Los nacidos en España, 4 kilogramos de descargo.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, en carreras de esta clase, 2 kilogramos de recargo; de 10.000 pesetas, 5; de 15.000, 6, y de 20.000, 7.

Los caballos que no hayan ganado premio alguno en carreras de (*haies*), 3 kilogramos de descargo.

Quinta carrera.—DE COMPARACIÓN.—Á las cuatro y media de la tarde.—Premio **MONTSERRAT**, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todos países, clases y razas.

Pesos.—Nacidos en España: de tres años, 51 kilogramos; de cuatro, 60; de cinco y más, 62. Nacidos en el extranjero: de tres años, 55 kilogramos; de cuatro, 64; de cinco y más, 66.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000, 4; de 7.000, 6; de 9.000, 8; y de 12.000, 10.

Los caballos que no tengan ganado premio alguno, 3 kilogramos de descargo.

Sexta carrera.—STEEPLE-CHASSE (SIN MURO).—Á las cinco de la tarde.—El ganador á vender en subasta pública.—Premio **MEDITERRÁNEO**, 2.000 pesetas: 1.500 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza y país, de cuatro años en adelante.

Pesos.—De cuatro años, 69 kilogramos; de cinco, 73; de seis y más, 74. Los nacidos en España, 4 kilogramos de descargo.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

El ganador en uno ó varios premios en carreras de *steeple-chasse*, de una suma de 5.000 pesetas, llevará 2 kilogramos de recargo; de 10.000 y más, 4.

El caballo vencedor, á vender por 8.000 pesetas en pública subasta, concluida la carrera. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad. Los demás caballos serán reclamados según las prescripciones del Código de Carreras de *steeple-chasse* francés. El comprador tiene derecho á correr las carreras en que esté inscrito para la presente reunión el caballo adquirido, mediante el pago de inscripción al anterior propietario.

Los caballos á reclamar, por 6.000 pesetas rebajarán 4 kilogramos; por 4.000, 6; por 2.000, 8; por 1.000, 10.

NOTA.—Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera.—DE VENTA (Á RECLAMAR).—Á las dos de la tarde.—Premio **VIESCA**, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades, clases y razas.

Pesos.—De tres años, 57 kilogramos; de cuatro, 66, de cinco y más, 68.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán 3 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 4 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscrito, el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros, por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador, sea quien sea, tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matriculas de las demás carreras en que está inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula, hasta treinta horas antes de la fijada para la carrera en que su dueño quiera que corra.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día, tendrá 3 kilogramos de recargo.

Segunda carrera.—Á las dos y media de la tarde.—Premio **LLOBREGAT**, 2.000 pesetas: 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—*Handicap* para caballos y yeguas de tres años de todas razas y países.

Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Para tomar parte en este *Handicap*, es indispensable haber corrido en una carrera del primer día.

Tercera carrera.—MILITAR DE SALTOS.—Á las tres de la tarde.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.000 pesetas: 1.000 pesetas al primero, el 70 por 100 de las matriculas al segundo, y el resto de las matriculas al tercero.—Para caballos del ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

Cuarta carrera.—STEEPLE-CHASSE (SIN MURO).—Á las cuatro de la tarde.—Premio **ANTÚNEZ**, 2.800 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 300 al tercero.—*Handicap* para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza y país, de cuatro años en adelante.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Quinta carrera.—NACIONAL.—Á las cuatro y media de la tarde.—Premio **MONTJUICH**, 2.000 pesetas: 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos capones y yeguas de todas clases, nacidos en la Península.

Pesos.—De tres años, 50 kilogramos; de cuatro, 59; de cinco y más, 62.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 4.000, 3; de 6.000, 5; de 8.000, 7; de 10.000, 8 y de 12.000, 9.

Los caballos que no tengan ganado premio alguno, 3 kilogramos de descargo.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Sexta carrera.—INTERNACIONAL.—Á las cinco de la tarde.—Premio **RAMBLA**, 2.700 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todos países, clases y razas.

Pesos.—Nacidos en España: de tres años, 48 kilogramos; de cuatro, 57; de cinco, 58½, de seis y más, 59. Nacidos en el extranjero: de tres años, 52 kilogramos; de cuatro, 61; de cinco, 62½; de seis y más, 63.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Los caballos que no tengan ganado ningún primer premio, 3 kilogramos de descargo.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000, 4; de 8.000, 6; de 12.000, 8, y de 15.000, 10.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día, 2 kilogramos de recargo.

NOTA.—Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

TERCER DÍA.

Primera carrera.—HANDICAP NACIONAL.—Á las dos de la tarde.—Premio **PARQUE**, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades y clases, nacidos en la Península.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

Para poder correr en este *Handicap*, precisa haber tomado parte en una carrera de la presente reunión.

Segunda carrera.—MILITAR.—Á las dos y media de la tarde.—Premio: Un objeto de arte y el 50 por 100 de las matriculas al primero, y el resto de las matriculas para el segundo.—Para caballos del ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

Tercera carrera.—GRAN HANDICAP (INTERNACIONAL).—Á las tres de la tarde.—Premio **BARCELONA**, 4.500 pesetas: 3.000 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas, de tres años en adelante.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Para poder correr en este *Handicap*, es indispensable haberlo verificado antes en una carrera de esta reunión.

Cuarta carrera.—GRAN STEEPLE-CHASSE (HANDICAP).—Á las cuatro de la tarde.—Premio **ESPAÑA**, 4.000 pesetas: 2.700 pesetas al primero, 800 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cuatro años en adelante, de cualquier raza y país.

Distancia, 3.700 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Para poder tomar parte en este *Handicap* es indispensable haber corrido en una carrera de saltos (*haies*) ó de *steeple-chasse* de esta reunión.

Quinta carrera.—HANDICAP DE SALTOS.—Á las cuatro y media de la tarde.—Premio **CATALUÑA**, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades, de cualquier país, que hayan tomado parte en una carrera de la presente reunión.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

Sexta carrera.—DE COMPENSACIÓN (HANDICAP).—Á las cinco de la tarde.—Premio **SANS**, 1.000 pesetas: 600 pesetas al primero, 250 al segundo y 150 al tercero.—Para caballos y yeguas de todas edades y razas, que hayan corrido en estas carreras y no hayan ganado ningún primer premio en las de esta reunión.

Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

NOTAS.—No tendrá opción á la devolución de matrícula el que resulte vencedor en cualquiera de las anteriores carreras, á pesar de no poder tomar parte en la misma.

Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

FLORICULTURA.

La coloración artificial de las flores naturales.



Desde hace algún tiempo, en los puestos de venta de las floristas se encuentran con frecuencia claveles, narcisos, lilas con colores originales, verde, violeta ó rosa, desconocidos hasta la fecha. Estas flores de tintes tan frescos y tan vivos, que parecen naturales, son coloreadas artificialmente por un procedimiento tan sencillo como ingenioso, que presenta, además, la ventaja de estar al alcance de todo el mundo.

La coloración verde se obtiene con el verde brillante ó tetraethyl-diamidotriphenylcarbinol, obtenido

por la acción de la esencia de almendras amargas sobre la piethylanilina.

Para el violeta se emplea el violeta de methylo, que es el chlorhydrato de pentamethylparasosanilina.

Para la rosa, la fuchsina ó chlorhydrato de rosanilina.

Estas materias colorantes se disuelven en cantidad variable, según el tono ó gradación que se quiera obtener, en agua filtrada sola ó ligeramente adicionada de alcohol para auxiliar la disolución del color.

Para teñir, basta introducir en esta tintura la extremidad del tallo de la flor recién cortada. Por capilaridad, el agua sube por el interior del tallo, arrastrando con ella la materia colorante. Al cabo de algunas horas, el borde extremo de los pétalos empieza á colorearse ligeramente, y después, poco á poco, la coloración se extiende hasta cubrir por completo las partes expuestas al aire.

La explicación del fenómeno es bastante difícil darla de un modo exacto; sin embargo, como los órganos internos de las plantas poseen propiedades reductoras, es probable que la materia colorante se encuentre, desde luego, reducida al estado de leucoderivado incoloro en el trayecto que se ve obligada á recorrer á través del tallo, reoxidándose después al contacto del aire cuando llega á los pétalos. La ausencia de coloración que presentan las partes de la planta que no se encuentran en contacto con el aire, tiende á fortalecer esta opinión. La coloración no se efectúa jamás si la planta se sumerge por completo en el líquido, ni tampoco por el riego de la planta: es indispensable que haya herida ó corte y absorción por capilaridad, por un fenómeno análogo al que se produce en la inyección de las maderas.

El perfume y el colorido de las flores.

Un estadista ha hecho una relación de las plantas conocidas, buscando las que son odoríferas y clasificándolas por sus diversos colores.

Cerca de 4.200 especies de plantas son cultivadas en Europa; de este número se cuentan apenas 420 especies que despidan un olor agradable, las demás son inodoras ó de olor desagradable.

En su color domina el blanco; 1.124 especies entre las 4.200, son blancas y 187 son olorosas;—951 especies, de las cuales 77 tienen perfume, son amarillas;—823 especies rojas, de las que 84 son olorosas;—el azul cuenta 594 especies, siendo 34 el número de las odoríferas;—en color violeta, de las 308, tan sólo 13 dan olor, quedando, pues, cerca de 400 especies de diferentes colores, de las cuales únicamente unas 28 despiden un olor agradable.



CARRERAS EN SEVILLA.

CABALLOS MATRICULADOS.

Primer día.—23 de Abril.

Carrera PENINSULAR.—Payaso, Fernán-Núñez; Zegri, Villamejor; Cautina y Muscadina, Garvey; Celus, Larios; Málaga, Conde de Sobral.

Carrera MILITAR.—Náyade, Rebato, Ciclón, Jerez, Criterium, Divina, Alacrán, Rob-Roy, Regret, Ducado, Quienquier.

Carrera DE SALTOS.—Pall-Mall, Donald, Gasconne, Athol, Mario.

Carrera VIESCA.—Parnell, Piticar, Alacrán, Quienquier.

Segundo día.—24 de Abril.

Carrera HANDICAP PENINSULAR.—Málaga, Celus, Caulino, Muscadina, Zegri, Payaso.

Carrera NACIONAL.—Divina, Zegri, Piticar, Rob-Roy, Henriot, Regret, Ducado, Quienquier.

Carrera DE SALTOS.—Pall-Mall, Donald, Gasconne, Athol, Mario.

Notas de caza.

Lo dicho; vamos á tener un gran año.

Con tanto llover la cosa está que arde; es decir, la afición está movida y esperanzada. ¡Qué campo tan hermoso, qué sementeras, y qué pastizales! Hacía ya un lustro que no se presentaba un verano con tan buenos auspicios, ni se anunciaba un otoño tan excelente. La temporada de 1892-93 debe ser notable, ó mienten todas las indicaciones de la Naturaleza.

La cual señora sigue ejerciendo de guardia civil, porque con los últimos ventisqueros y nevascos en las sierras, y los incesantes chaparrones y tormentas en todas partes, está guardada la veda como no pudiera hacerlo la benemérita institución. Mejor que nosotros lo saben los *cuquilleros*, á quienes se les ha pasado lo más querencioso de la corriente sin poder realizar sus destructores planes. Pero ya verán ustedes la que arman en Mayo (!) estos *ravachols* de la caza, porque la temporada de la hembra, con eso de estar por entonces reconcentrada la guardia civil, es la más á propósito para que los *jauleros* arrojen petardos al agosto templo de la ley—como diría un curial de buena fe.

Pero, en fin, tan buena va á ser la cría que, guárdese ó no la veda, para todos ha de haber y nos ha de quedar.

Por lo pronto ya han comenzado en Andalucía á tirotear á las avanzadas del ejército inmigrador, con harto sentimiento de los aficionados de tierra adentro, que quisieran ver invadida la Península para darse el placer de reconquistarla á tiros en verano. Esta reconquista de nuestras vegas invadidas de codornices, es la que mejor se acomoda al patriotismo y al valor de esos infinitos cazadores que no pueden con las perdices y becasinas. La campaña contra las codornices es una campaña en la que entra en fuego hasta la *militia nacional* de la caza.

Y de que han llegado algunas á nuestras costas mediterráneas, no cabe dudar, porque ayer precisamente recibió un ex ministro cazador un cajoncito de ellas, muertas en la campaña de Algeciras.

De la comarca de Denia y los cabos de la provincia de Alicante no tenemos noticias; lo único que se sabe es que los aficionados permanecen alerta y arma al brazo.

Preceptúe la ley vigente lo que quiera, la entrada será siempre un acontecimiento—el acontecimiento único—en las costas del Mediodía y de Levante. Nuestros aficionados no se conforman con dejar pasar lo que otros, y no ellos, han de comer; en materia de codornices y demás aves de paso son protectionistas; no aceptan ni practican el principio libre-cambista de *dejad hacer, dejar pasar*....

Los sindicatos de cazadores franceses han pedido al Gobierno de la República que inicie una convención internacional de defensa de las aves de paso durante el período de la inmigración y reproducción, algo de lo que se pretende hacer contra el anarquismo, sólo que al revés.

Todo para que se prohíba la matanza que se hace en África, la caza hoy legal con redes en Italia y los envíos constantes á los mercados de París y Londres de *steamers* atestados de jaulones de codornices.

El 31 de Marzo terminaron las *tiradas* de aves acuáticas en la Albufera de Valencia, de igual manera que comenzaron; es decir, mal.

La benignidad abusiva del invierno permitió que las palmpedas inviernaran en parajes donde otros años se lo impidió una baja temperatura, pues, claro está, no habiendo grandes heladas en los ríos y lagos del Norte y centro Europa, no emigran á nuestras zonas meridionales, y por consiguiente, no pueblan los carrizales de nuestras lagunas.

Y como el arrendatario de la caza de la Albufera ha de abonar al Estado fuertes sumas por el arriendo, de aquí el que haya procurado sacar todo el partido posible en bien de sus fondos, y que se haya extralimitado en sus atribuciones, al decir de los aficionados, abusando de sus derechos en perjuicio de los *puestos* abonados á toda la temporada de caza.

Esto ocasionó á una reunión magna en el Casino de Cazadores de Valencia, donde, congregados en su inmensa mayoría los devotos de la Albufera, extendieron un acta notarial, comprometiéndose solemnemente á no asistir á las tiradas mientras sea arrendatario de la caza del lago el señor Capúz, y obligándose al pago de fuertes multas los contraventores.

El asunto se hizo del dominio público, entablándose en la prensa local una de esas polémicas en las que el lector acaba por no saber qué juzgar; pero la verdad es que, salvo raras excepciones, han firmado el acta toda la *élite* de nuestros aficionados.

Tan mal año como en la Albufera lo ha sido en Daimiel. Apenas hubo inmigración, y lo mucho y bueno que cría en aquellos querenciosos carrizales se desperdigó, después de las inundaciones por toda la Mancha. Aun así y todo, se pudieron matar algunos centenares de patos reales entre los señores Marqués de Santa Coloma, Duque de Gor, Barbería, Caverro y Sister.

Las monterías también tocan á su término. En una re-

ciente, celebrada en Ciudad Real, confines de Badajoz, se han matado dos venados y siete jabalíes.

En las que organizó el infatigable D. Antonio Covarsi con la Sociedad de Monteros y otros amigos no pertenecientes á ella, se han matado este año 58 reses, que, relativamente, es poco y acusa una gran disminución en la caza. Baste recordar, para probarlo, que en el año venatorio de 1890 se mataron en esas monterías 89 reses, y 62 en el de 1891. Pero si no hay reses hay esperanzas, porque el tiempo ha variado, y á los cuatro años de sequía desoladora ha sucedido un régimen de lluvias abundantes.

La última montería se ha dado á primeros de este mes en *Casaliebre*, terreno de Azagala, parte de cuya dehesa se cazó también, pero había tan poca cosa, que sólo se mataron en ella tres venados, sin que pasaran de 12 las reses que vieron.

También se cazaron los cotos de *Campomacias*, donde, por haber más abundancia, se cobraron seis venados, dos ciervos, cuatro jabalíes y cinco lobos.

Dos de estos cochinos vendieron caras sus vidas; quiero decir que mataron al perro *Crucero*, de Covarsi, é hirieron algunos más de su recoba y bastantes de la del Sr. Conde de Campomanes, que se portó admirablemente. Por cierto que ocurrió el caso de morir un perro atravesado por una jara al perseguir á un jabalí.

Los lobos, un macho y cuatro hembras, se mataron en Azagala, con gran beneficio de la finca; lo cual debe servir de ejemplo y enseñanza á los propietarios que acotan por lujo y prohíben la entrada de los monteros en sus fincas.

El tiempo fué malo y el campo estaba incapaz para dar un paso fuera de vereda, pues aun en éstas se atascaban los caballos hasta los pechos. El capitán de la montería, D. Pedro Castillo, estuvo en grave riesgo, y Covarsi, para poder regresar á Badajoz, tuvo que andar dos días con el *Credo* en los labios.

En Madrid se nota animación y hay muchos proyectos para la próxima temporada. Los cazadores aceptables y los buenos perros están en alza. Montes que en estos últimos años no se querían á ningún precio, se han arrendado bien, y los grandes señores que tienen arrendadas fincas para..... huronear, abren un ojo que ¡ya, ya!

Para no aburrirse en tan largo entreacto, los aficionados ejercitan su destreza en el tiro de pichón, y se anuncian grandes competencias en los *clubs* de Sevilla, Cádiz y Jerez. Que es, ni más ni menos, lo que se hace en primavera en todas las grandes capitales del extranjero, donde la destreza unas veces, y otras el azar, proporcionan emociones y dinero.

Con las reuniones del tiro de pichón alternan ó coinciden las Exposiciones caninas y los *fields trials*. El calendario de los primeros es más largo que una letanía, y los segundos han comenzado en Dieppe, donde los *amateurs* franceses, ingleses y belgas han respondido bien á la sociedad *Field Trials*, de Normandía. Como siempre, ha triunfado un *pointer*, *Saul*, de Mr. *Llody Price*, criador inglés; el premio *petit quete* le obtuvo un *griffon* de Mr. Guerlain.

Pero volviendo á la competencia en el tiro de palomas, muy en boga ahora en Valencia, debemos dedicar un par de líneas á la que se celebró pocos días ha junto á las tapias del Retiro, entre dos de los mejores tiradores de la Casa de Campo y dos del Retiro.

Los Sres. D. Santiago Udaeta y D. Fernando Soriano, que de tan legítima y sólida reputación gozan en Madrid, midieron sus fuerzas con los Sres. D. Juan José Sister y don Antonio Barbería, quizás menos conocidos y reputados, pero no inferiores á aquéllos en destreza y afición.

La competencia se llevó á cabo á puerta cerrada, y ante un público más inteligente y distinguido que numeroso.

Una tirada muy bonita é interesante; un torneo de corrección y galantería; pero en el que, á nuestro juicio, todos hicieron menos de lo que saben, y les hemos visto nacer con la escopeta en la mano. ¿Fué la emoción? ¿el puntillo? ¿los cartuchos?.... Vaya V. á saber.

He aquí cómo se desarrolló la ejecución del improvisado programa:

1.º *Competencia entre los Sres. Udaeta y Sister.*—40 palomas (á brazo) cada uno.

Resultado.—Sister, 20 muertas; Udaeta, 13 ídem.

2.º *Competencia entre los Sres. Soriano y Barbería.*—30 palomas cada uno.

Resultado.—Barbería, 14 muertas; Soriano, 14 ídem.

3.º *Competencia entre los Sres. Soriano y Udaeta contra los Sres. Sister y Barbería.*—20 palomas cada pareja.

Resultado.—Soriano-Udaeta, 13 muertas; Sister-Barbería, 13 ídem.

Nueva tirada de 10 palomas para resolver el empate:

Resultado.—Soriano-Udaeta, 7 muertas; Sister-Barbería, 7 ídem.

Nueva tirada de 5 palomas para resolver el empate:

Resultado.—Soriano-Udaeta, 4 muertas; Sister-Barbería, 4 ídem.

Nueva tirada de otras 5 palomas para resolver el empate:

Resultado.—Soriano-Udaeta, 5 muertas (!); Sister-Barbería, 5 ídem (!).

Tan iguales tiraban las dos parejas que no había manera de resolver este empate; pero habiendo observado los señores Soriano y Udaeta que uno de sus contrincantes, el señor Sister, se había estropeado levemente el brazo derecho á consecuencia de un tiro en falso, propusieron la suspensión de una tirada, que éste no se había atrevido á proponer por delicadeza.

Este pacto á dos resultó interesante y emocionante. El público celebró la destreza de los cuatro notables tiradores. ¿Habrá una suite? Creemos que sí.

Venator.

SECCIÓN DE AJEDREZ.

PARTIDAS POR CORRESPONDENCIA.



Una de las ventajas que tiene el Ajedrez sobre los demás pasatiempos inventados por la humanidad como recreo y esparcimiento del ánimo, es que puede jugarse valiéndose de las cartas ó tarjetas postales, y por intercesión del telégrafo, del teléfono, de los cables interoceánicos; es decir, sin estar los contendientes que lo juegan en un mismo lugar y frente á frente los unos de los otros.

Es verdad que para jugar al Ajedrez por correspondencia, es preciso haber nacido con un temperamento linfático ó poseer una calma estoica, haciéndose altamente pesado aguardar pacientemente las contestaciones ó jugadas del contrario, lo cual implica, necesariamente, una excesiva duración de la lucha emprendida. De ahí que las partidas por correspondencia no tengan, para la generalidad de los ajedrecistas, el aliciente que reúnen las de *vis á vis*, ni arguya tampoco tanto mérito el ganarlas. Es evidente que, en el ejercicio práctico de las primeras, pueden los contendientes deshacer y rehacer *ad libitum* la posición de las piezas, estudiar en las obras doctrinales los mejores procedimientos de ataque ó defensa que pueden adoptarse en cada jugada, consultar previamente tal ó cual combinación con un profesor idóneo para el caso, en una palabra, cerciorarse de un modo tangible, material y previo de las consecuencias, de ejecutar tal ó cual movimiento en un momento dado; en las partidas *vis á vis* no sucede nada de esto, pues prescindiendo de los conocimientos teóricos que han de retener en la memoria los competidores, requieren ciertas dotes de sagacidad y perspicacia, ya para prever con antelación y mentalmente el resultado remoto que puede sobrevenir de hacer ó no hacer una jugada determinada, ya para poder apreciar rápidamente la importancia de adquirir ó renunciar á esa ó la otra posición, sin desarreglar la relación que guardan entre sí las piezas en el tablero, lo cual arguye un *buen golpe de vista* y seguridad de cálculo que muchos ambicionan, pero que pocos alcanzan.

Á pesar de eso y gracias á los rápidos medios de comunicación actuales, las partidas por correspondencia gozan hoy día de cierto favor, en particular entre aquellos que, alejados de los centros populosos y aislados de tal ó cual núcleo de ajedrecistas, pueden entregarse, á beneficio de ellas, al cultivo de su divertimento favorito y romper una lanza con los *amateurs* de distintas nacionalidades por muy distantes que se hallen los unos de los otros. El lisonjero éxito que obtienen los Torneos internacionales por correspondencia, organizados por el eximio director de la sección de Ajedrez de *Le Monde Illustré*, Mr. Rosenthal, obedece á las causas que hemos mencionado más bien que á los valiosos bronceos artísticos que ofrece como premio á los vencedores del certamen, la dadivosa y pródiga redacción del periódico ilustrado y parisense.

Esas suertes de lucha ajedrecística han sido, hasta ahora muy raras en nuestra patria; sólo pueden citarse, como excepción de la regla, las dos partidas jugadas en 1886, mediante el telégrafo, entre Toledo y Gijón, por los Sres. Gabino Pacheco Zagarra y Ramón Barsi, avecindados en la primera é histórica ciudad de Castilla la Nueva, contra los Sres. Andrés Fernández Pozo y Ladislao Menéndez, residentes en la segunda y floreciente ciudad comercial del Principado de Asturias.

Otro caso excepcional merece también consignarse. Monsieur Numa Preti, Director de la acreditada revista de Ajedrez francesa, *La Strategie*, organizó en 1888 un Torneo español por correspondencia, en el que tomaron parte siete competidores residentes en diversos puntos de nuestra Península. El segundo premio de este Torneo, que terminó en 1890, correspondió á nuestro buen amigo D. A. Fernández Pozo, natural de Matanzas (Cuba), y establecido desde largos años en Gijón, donde goza sólida reputación como probo é inteligente farmacéutico. El Sr. Pozo, nos complacemos en declararlo, ocupa un lugar preferente entre los que nos dedicamos, en España, al cultivo del llamado *Rey de los juegos* y *Juego de los reyes*; posee un gran caudal de variados conocimientos relativos á la naturaleza, indole y es-

tructura del arte que inmortalizó nuestro insigne Ruy-López; es afortunado dueño de la más rica é importante biblioteca de Ajedrez existente en España, biblioteca que consta de 300 y pico de volúmenes, escogidos entre las obras más sobresalientes que han visto la luz durante el transcurso del actual siglo; tiene ya reunidos un buen acopio de materiales, acertadamente elegidos, para publicar una colección de partidas brillantes, jugadas por los *Maestros del Tablero* de la presente época (1); ha hecho imprimir, mediante prensa de mano adquirida *ad hoc*, un artístico *ramillete* de problemas compuestos por diversos autores, cuyas exquisitas y bien matizadas *flores* indican, por parte de quien ha sabido agruparlas, un depurado conocimiento estético de la materia, como habrán podido cerciorarse de ello cuantos hayan tenido ocasión de hojearlas y aspirar su delicioso y embriagador perfume; en resumen, nuestro compatriota es un consecuente, ferviente y convencido adepto de todo cuanto se relacione más ó menos íntimamente con el interesante y cada día más extendido juego del Ajedrez.

Creemos que á los aficionados ha de serles grato analizar la siguiente partida inédita (2), hábilmente ganada por el Sr. Pozo, y que comentaremos sucintamente, temiendo que nuestra poco espontánea pluma fatigue con exceso la benévola atención del leyente.

Partida V.—Ruy López ó Partida española.

BLANCAS.	NEGRAS.
D. A. FERNÁNDEZ POZO (GIJÓN).	D. MANUEL HERRERO (LÉRIDA).
1 P. 4 R	1—P. 4 R
2 C. 3 A R	2—C. 3 A D
3 A. 5 C D	3—C. 3 A R
4 Enrocan.	4—C tm. P
5 P. 4 D	5—P. 3 T D
6 A. 3 D	6—P. 4 D
7 C tm. P	7—C. tm. C
8 A tm. C	8—C. 3 A D
9 A. 3 A R	9—A. 3 R
10 P. 4 A D	10—D. 2 D
11 C. 3 A D	11—C. 2 R
12 P tm. P (a)	12—C tm. P
13 A tm. C	13—A tm. A
14 C tm. A	14—D tm. C
15 T. 1 R jaq.	15—A. 2 R
16 D. 4 C R	16—R. 1 A
17 T. 5 R	17—D. 3 D
18 A. 2 D (b)	18—A. 3 A R
19 P. 3 T D	19—R. 1 C
20 T. 4 R	20—P. 3 C R
21 T. D. 1 R	21—R. 2 C
22 D. 3 A R	22—T. R. 1 D (c)
23 P. 4 T R (d)	23—P. 4 A D
24 T. 4 A R	24—T. 2 D (e)
25 T tm. A	25—D. 4 D (f)
26 A. 3 A D	26—P tm. P
27 T. 1 D	27—T. R. 1 D (g)
28 T tm. P D	28—D tm. D
29 T tm. D	29—R. 1 A
30 T. R. 3 D	30—T tm. T
31 T tm. T	31—R. 1 R
32 R. 1 A	32—P. 4 A R
33 P. 5 T R	Abandonaron.

Comentarios.

(a) Forzando la liquidación para conseguir una posición ventajosa con las jugadas 15 y 16.

(b) La mejor casilla para hacer más activa la acción del Alfil blanco; desde aquí puede acudir á uno ú otro flanco, según convenga.

(c) El Sr. Herrera no adivinó, seguramente, el objetivo de la jugada anterior de las Blancas, ni el hábil plan de ataque de su contricante, cuyas consecuencias se hacen evidentes en la jugada 24. En nuestro concepto, podía contrarrestarse el ataque jugando: 22—T. D. 1 C D, y si: 23 P. 4 T R,—P. 4 C D; 24 T. 4 A R.—T. 3 C, etc., dejando asimismo libre la acción de la T R para acudir á ese ó al otro ataque que intentasen las Blancas.

(d) El objetivo de esta jugada es impedir 23—P. 4 C R después de haber jugado las Blancas 24 T. 4 A R.

(e) Jugada que corrobora una de las apreciaciones del comentario (c).

(f) Es evidente que las Negras no pueden tomar la T. sin perder la D.

(g) Amenazando cambiar las Damas, y ganar el Alfil.

Todo lo expuesto, tiene por objeto hacer resaltar las ventajas que reúnen las partidas por correspondencia para aquellos aficionados que, alejados de los centros populosos y ajedrecísticos, pueden, á beneficio de este medio, combatir el aburrimiento, experimentando á la par el placer de batirse con distintos y numerosos competidores.

JOSÉ TOLOSA y CARRERAS.

Barcelona, 31 de Marzo de 1892.

(1) Las Partidas III y IV insertas en EL CAMPO, pertenecen á esa colección.

(2) Esta partida, una de tantas jugadas en el Torneo español por correspondencia, mentado en el texto, la hemos entresacado de unos apuntes ajedrecísticos que ha tiempo guardamos en cartera. Debemos advertir también que el Sr. D. Manuel Herrero, residente en Lérida, obtuvo el primer premio en el precitado Torneo.

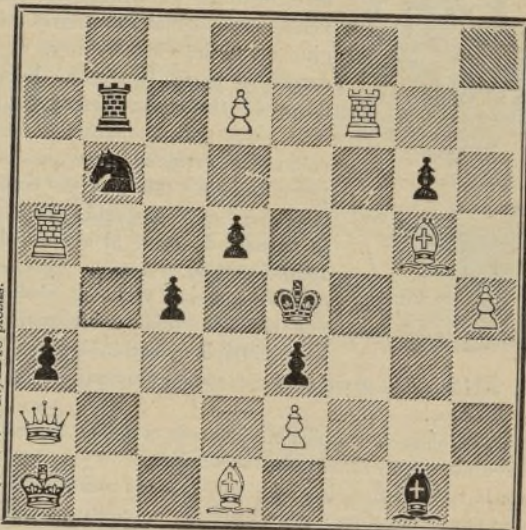
PROBLEMA DE AJEDREZ N.º 8.

Compuesto por D. Valentín Marín

y dedicado á

D. José Tolosa y Carreras.

Negras.



Blancas.

Las blancas juegan y dan mate en 3 jugadas.

Solución del problema n.º 6.

1. T de 2 R á 2 D.

Nos han comunicado soluciones exactas del Problema número 6 los Sres. V. Aoiz del Frago, Barraquer, Carbó, Betancourt, Vivó, Delgado, Escuté, Pinart, Martí, Bosch, Estorch y Machado.

ADVERTENCIA. Todas las comunicaciones relativas á esta «Sección de Ajedrez» han de dirigirse á D. José Tolosa y Carreras, Ronda de San Pedro, 4, segundo, Barcelona.

OBRAS VENATORIAS RARÍSIMAS.

De estos libros, impresos en bellas ediciones elzevirianas, con excelente papel, se han tirado tan pocos ejemplares, que de alguno no han pasado de 25, y se han repartido de regalo entre bibliófilos y bibliotecas públicas. No han sido puestos á la venta, y están desde luego agotadas las ediciones, teniendo, sin embargo, cada libro su precio de estimación.

Anfiteatro de Felipe el Grande, por D. José Pellicer de Tovar, 1631. Con un discurso preliminar del Excmo. Señor D. José Gutiérrez de la Vega (*Felipe IV como gran cazador*). Publicalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros, 1890. Un volumen en 8.º, 125 pesetas.

Los Perros de Caza Españoles, por el Excmo. Señor D. José Gutiérrez de la Vega. Publicalo el Excmo. Señor Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 25 pesetas.

Bibliografía Venatoria Española, por el Excmo. Señor D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 125 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

Signos seguros de autenticidad.

Todo jabón del Congo que no lleva el nombre de Víctor Vaisier, el ilustre fabricante parisién, no es el verdadero jabón de los Príncipes del Congo, es un producto que no tiene relación alguna con el célebre y delicioso cosmético, más que la usurpación del título.

Perros de S. Bernardo (suizos).

Para vender á precios cómodos. Los mejores éxitos de cría durante treinta años. Fotografías á la disposición.—Expedición fácil.—Dirigirse para más informes: X 748-Rudolf. Mosse á Zurich.—Suiza.

Artículos de París recomendados.

Recientemente hemos sabido que las damas, cuya tez posee la frescura y limpieza de la nieve, se valen de un medio bien sencillo para llegar á este resultado, que excita la envidia de todas las mujeres; todas las mañanas se jabonan la cara, y el jabón tiene la asombrosa potencia de destruir los botones, los fuegos, todas las eflorescencias, en fin, dando al cutis esa frescura y esa transparencia ideales.

Hay, sin embargo, un punto delicado; se trata de saber elegir un jabón excepcional, fabricado en condiciones de higiene particulares, que sea tónico y refrescante, en lugar de abrasar la piel é irritarla. Así, pues, las más aristocráticas señoras rusas son fieles clientes de Mr. Guerlain, y todas usan el *jabón Sapote* á la *esperma de ballena*, el mejor de los jabones conocidos, á cuyas cualidades deben el soberano esplendor de su belleza. Perfumería Guerlain, 15, rue de la Paix, París.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres. 139.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y casa. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Deuport-Rochereau, PARÍS.

MADRID

EST. TIPOGRÁFICO «SUCESESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

1892

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	M. 11.15	N. 7.45	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Alicante... salida...	N. 9.20	T. 8.20			
La Encina... llegada...	1.13	6.18			
Chinchilla... llegada...	4.46	9.08	M. 5.86	12.34	
Alcázar... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.86	12.34
Madrid... llegada...	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T. 5	12.52	M. 7.40
Murcia... llegada...	7.55	8.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M. 4.35	N. 8.43	
Madrid... llegada...	5	9.18	
	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Madrid..... salida...	M. 7.05	T. 4.35	N. 7.30	T. 3
Guadalajara... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Alhama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza... llegada...	4.36		2.59	9.37

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Zaragoza... salida...	M. 7	N. 9.10	T. 2.30	
Calatayud... llegada...	11.03		12.21	5.01
Alhama... llegada...	11.23		12.26	5.16
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Calatayud... llegada...	4.12	M. 3.46	8.23	
Madrid... llegada...	7.14	7.35	6.05	10.28

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Sevilla... salida...	N. 8.50	T. 6.15	M. 10.26
Alcázar... llegada...	2.32	5.36	12.34
Madrid... llegada...	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T. 4	M. 6.10
Sevilla... llegada...	8.25	10.05
Madrid... llegada...	8.50	10.26
	8.35	5.50

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

PARRY MANUFACTURING COMPANY.

INDIANÓPOLIS, INDIANA, E. U. de A.

Esta es la fábrica más grande del mundo para la

CONSTRUCCIÓN DE VEHÍCULOS en general

CARROS Y VAGONES

Construye también bajo el nombre de

INDIANÓPOLIS VAGÓN Co.

Tilburis finos, sillars volantes, carrua-

jes de plataforma, etc.

Por catálogos y precios para exportar dirigirse

á Mosbacher & Co., 105 Water St., Nueva York.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA

INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS

á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén

y sus precios fijos, pídase Catálogo general,


que se facilita gratis.

H. MOTTET Comerciante en caballos,
26, De Grey street, York
(Inglaterra), acepta también la comisión
de caballos de carreras.CALZADO DE CAZA.—Zapatería
de Eusebio Fernández, calle de la
Salud, 19, Madrid.—Especialidad en
calzado para caza, de todas clases y
formas. Surtido constante, y se hace
á medida.—Medias de cuero y alpar-
gatas guarnecidas.W. W. GREENER
FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado
fabricante, que han sido premiadas en la
Exposición Universal de Barcelona con Me-
dalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay
con y sin martillos, de varios calibres y á
precios sumamente módicos.—Lista de pre-
cios y condiciones dirigirse á losSRES. LUIS VIVES Y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGALa última obra del Sr. Greener, intitulada
La Escopeta Moderna, ha sido esme-
radamente traducida al castellano, y se pu-
blicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-
llará de venta en casa de todos los armeros
y libreros de España.


HOOPER & C.^o
FABRICANTES DE CARRUAJES

DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. 45 »

» EXCELSIOR. 45 »

» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

GRAVER, STEELE & AUSTIN

GRINNEL, IOWA, U. S. N. A.

MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEELE MOWERS AND STEEL RAKES
MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

ESPIGADORAS, MODELO RANDOLPH. Las mejores del mundo y que más se adaptan á las exigencias de los cosecheros de los países de la América Española y la República del Brasil.

SEGADORAS Y COSECHERAS. Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y de otras varias plantas en la economía agrícola de los países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil.
Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse á los agentes de El Espejo, Nueva York.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA
Fábrica de Pólvoras
OVIEDO

PÓLVORA de GUERRA, CAZA y MINAS
Dinamitas y Cápsulas
MECHAS DE SEGURIDAD

Medalla de oro
EXPOSICIÓN NACIONAL DE MINERÍA DE MADRID, 1883
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA, 1888
La más alta recompensa en explosivos en la
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS, 1889
Los pedidos al Director-Gerente, Uria, 40,
OVIEDO.

GRANDES PERRERAS DE BON SECOURS

FOR
PÉRUWELZ (WAINAUT), BÉLGICA
Propietario: Mr. Tondreau-Loiseau
banquero en Péruwelz.

Estas perreras, fundadas en 1865, gozan de gran renombre, y centenares de *sportmen* del alto mundo cinegético europeo, podrían atestiguar la lealtad que preside en sus operaciones y los méritos extraordinarios de los numerosos perros selectos (*d'élite*) que se han expedido después de 1885. Estas perreras están formadas exclusivamente de perros de muestra ingleses: *pointers* de grande y pequeña talla y *setters* *laverak* de las más ilustres sangres conocidas. Los aficionados pueden encontrar en ellas cachorros *pointers* y *setters* de seis á doce meses, no enseñados todavía, todos ellos ejemplares irreprochables, á precios que varían entre 150 y 275 francos, y también perros adultos admirablemente adiestrados y dotados de las más brillantes cualidades cinegéticas á los precios de 350, 400 y 450 francos, según la mayor ó menor perfección que presenten los ejemplares en formas y destreza.

Las perreras están abiertas á todos los *sportmen* que hayan solicitado visitarlas, y los aficionados que deseen ensayar los perros adiestrados en los terrenos de caza, pueden hacerlo, siempre bajo condición de entenderse antes con el propietario respecto á los días de ensayo. Los perros que se vendan á aficionados españoles, se les expedirán á la estación de Irún ó Port-Bou, de donde les serán reexpedidos con destino definitivo.

Dirigirse á Mr. Tondreau-Loiseau, banquero en Péruwelz (Bélgica).

EL PERIÓDICO DE CAZA

Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal EL CAMPO, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Colaboración de Fernanflor, Gutiérrez de la Vega, Pérez Escrich, Elbro, Barón de Cortes, Soriano, Camarioca, Conde, Venator y otros escritores que cazan y cazadores que escriben.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista,

SALESAS, 19, PRIMERO.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica, basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil.—Precio en París, 5 francos. DUSSEY, 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARÍS.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumeria especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ, ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

CALZADO IMPERMEABLE. — INDISPENSABLE A LOS CAZADORES. CON PRIVILEGIO DE INVENCION POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ.—Príncipe, 19 y 21, Madrid.—ENTRADA POR EL PORTAL.

QUINTA NEGREDO.

Ocho grandes Diplomas de Honor,
Doce Medallas de Oro y otras distinciones.

Se expiden para España, Extranjero y Ultramar, puestos en la Estación de Quintana, vinos comunes de pasto esmeradamente elaborados, á precios corrientes, dando toda clase de facilidades.

Vino fino de mesa, añejado, embotellado, tipo Medoc, á 13 pesetas caja de 12 botellas bordelesas, de 75 centilitros, comprendidos envase y embalaje.

Es recomendable surtirse directamente de la propiedad.

Para más detalles dirigirse á

Don Marcial de la Cámara.—Provincia de Palencia,
Estación de Quintana del Puente.

QUINTA NEGREDO.

OBRAS DE D. ANTONIO VALBUENA (MIGUEL DE ESCALADA.)

FE DE ERRATAS del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.º.....	6	pesetas.
RIPIOS ARISTOCRÁTICOS (cuarta edición, un tomo en 8.º).....	3	»
RIPIOS ACADÉMICOS, un tomo en 8.º.....	3	»
HISTORIA DEL CORAZÓN, idilio (segunda edición).....	0.50	»
PEDRO BLOT (traducción de Paul Ferval).....	2	»
J. ZORRILLA (biografía).....	1	»

PUBLICACIONES DE D. MARCIAL DE LA CÁMARA,

premiadas con

Diploma y Medalla de oro, gran Módulo por la Academia parisiense de Inventores, Industriales y Expositores

y con

Medalla de plata en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

Biblioteca del Constructor, Suplemento; 1 vol. folio, á dos col., 312 páginas, láminas y grabados, 15 pesetas.

Tratado teórico-práctico de Arquitectura y Agrimensura legal, 4.ª edición; 1 vol. 4.º, XII—86 págs., 10 pesetas.

Agenda del Constructor; varios años; 6 pesetas cada año.

El Palacio del Trocadero; 1 vol. 8.º, grabados y planos, 5 pesetas.

Cartilla métrico-agraria, 2.ª edición aumentada; 1 vol. 12.º, 2 pesetas.

Los Profesores de Arquitectura; 1 vol. 4.º, rústica, 2 pesetas; en tela, 3.

Los pedidos, acompañando el importe, al autor, Quintana Negredo.—Provincia de Palencia, estación de Quintana del Puente.

Se remiten prospectos detallados á quien los pida.

MOYNSFELDS BELGICA

CENTRO DE SUSCRICIONES.

Para mayor comodidad del público la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2, admite suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones,

SALESAS, 19, PRIMERO.

GUANOS Y ABONOS

Premiados en 14 Exposiciones, nacionales y extranjeras.

Guano amoníaco fijo.—(Abono aplicable á todos los cultivos.)

Abono especial para lino, cáñamo, ramio y demás plantas textiles.

Abono para maíz y caña de azúcar.

Azufrado económico de la viña con los polvos MATA-ODIUM.—(Resultados prácticos y seguros.)

AZUFRES GARANTIDOS. Flor de azufre.—Mezcla de azufre y sulfato de cobre.—Mata oidium sulfatizado.—Estecita cópica.—Sulfato de cobre garantido.

Polvero catalán contra oidium y mildew.

ALMACÉN DE DROGAS J. ALESÁN
Freixuras, 23.—BARCELONA.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO.—Cruz, 23.—MADRID.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



Querido enfermo.—Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.—Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero.—LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el mármol.—DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depo-itario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc.—En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.